

1€. Venta conjunta e intransferible con El Mundo y en librerías especializadas

EL CULTURAL

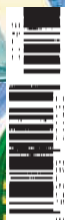
22-28 de mayo de 2015

www.elcultural.es



En casa de **Lorca**

Abre, al fin, el Centro Federico García Lorca en Granada, un espacio festivo de creación y estudio



EL MUNDO



EXPOSICIÓN

BIG BANG DATA

Del 14 de marzo al 24 de mayo de 2015

Espacio Fundación Telefónica
Fuencarral 3, Madrid

espacio.fundaciontelefonica.com

Despertando ideas se despierta el futuro

Telefónica
FUNDACIÓN

Coproducida con:

CCCB Centre de Cultura
Contemporània
de Barcelona

Colaborador tecnológico:

 **LG**
Life's Good



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Graciano García, paisajes de la tierra y del alma

“**M**i madre era tan pobre que como no tenía nada que darnos nos cubría la cara de besos y luego se echaba a llorar”. Graciano García cita este verso de la sabiduría popular asturiana, iluminando hasta el fondo su paisaje personal de la tierra y del alma.

“Para prolongar mi primavera –escribe– ya están aquí mis setenta y cinco años”. Sencillo, espontáneo, el sentimiento profundo, descarnado el ánimo, el poeta escribe tendido entre las hierbas de su Asturias querida, y espera. Ha vivido una vida complicada, a veces de alto riesgo. Para él, futuro y esperanza han sido inseparables como la arcilla y el agua, el musgo y la fuente, la vela y el viento. Nunca supo lo que era el odio ni la envidia, “la devastadora envidia”. Mantiene la memoria débil y el perdón generoso para la España cainita de la guerra incivil. Desconoce el rencor, ignora la venganza. No olvida que está hecho de arcilla y de barro. Le parece ridícula la vanidad

que nubla la inteligencia. Rechaza el fanatismo, la intolerancia, las verdades absolutas, la frivolidad siempre tan ridícula. Desconfía de los iluminados y repele a los enloquecidos por la soberbia y el poder. También a los que nunca dudan. Admira la fortaleza de la espiga y del junco frente a la violencia del viento y la tormenta. Alejado de cualquier vanidad, proclama con la humildad de sus versos que no ha herido a nadie, que no ha traicionado a nadie, que no ha claudicado nunca ante la amenaza o la coacción de ningún poder.

Graciano García ha aprendido a custodiar las raíces de la memoria. Escribe su autobiografía poética sin un aspaviento, sin una presunción, con resonancias lejanas a Machado, el hombre bueno en el mejor sentido de la palabra. Desde niño aprendió el poeta que el río suaviza la dura y áspera piel de las piedras. Su patria asturiana, cavada en la montaña por las manos del agua, del rayo y del tiempo, simboliza su devo-

ción más sentida. Graciano reparte entre los que lo necesitan todo lo que tiene, lo mismo los bienes de la tierra que los del alma. Admira en las laderas de su paisaje la floración del piorno, del brezo y del tojo y le agrada madrugar cuando la luz devuelve los caminos a la hora del rocío.

En *Una tierra, una patria, un alma*, Graciano García le tira dentelladas a la luna para que las estrellas enciendan el más alto de todos los fuegos. Considera su profesión de periodista como la más hermosa, la más digna y pobre, la más herida y sin cicatrizar. Recupera la palabra pedernal para alentar la libertad y quebrar las cadenas.

Superada la guerra incivil, la que nadie ganó, escucha el canto eterno del mar y goza del tibio sol y del *orbayo*. Se reafirma, como Ulises cuando navegaba hacia Ítaca entre Escila y Caribdis, en los valores y principios esenciales que aprendió en el hogar familiar. Nunca le quitó el pan a nadie y compartió lo poco que tenía. Arriesgó siempre su hacienda y su so-

siego para alentar lo que nos hace libres, la verdadera riqueza, el oro que no brilla, la dignidad máxima que es la cultura, el amor a la sabiduría, la luz que no anochece. Se esfuerza el poeta, el hombre de bien, por librar a su entorno, a la sociedad en que vive, del trauma de la dictadura interminable, mezquina e ignorante, que nos aisló del mundo y de nosotros mismos. Proclama Graciano García el derecho a la belleza y la esperanza y se niega a claudicar ante la mentira. Como Don Quijote prefiere el camino a la posada.

Se encuentra, en fin, satisfecho de vivir como ha vivido y tiene la esperanza de que sus versos sean leídos por las niñas y los niños cuando del fuego de su vida solo quede la ceniza. Sabe que, aunque sea cierto lo que anhela, la realidad es frágil y el que espera desespera. Pero mantiene sus creencias con la valentía del roble frente al viento y la tormenta. Está seguro de que la ceniza se convertirá de nuevo en llama. ●

BBVA



Todo sobre las APIs en el último número de Innovation Edge



Conoce en detalle las APIs, soluciones fáciles y escalables que diferenciarán a las empresas del futuro.

Descubre las tendencias más innovadoras descargándote Innovation Edge, la revista multidispositivo del Centro de Innovación BBVA.

Disponibile en Apple Store, Google Play y en www.centrodeinnovacionbbva.com

adelante.

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Paula Achiaga, Bea Espejo

Redacción
Daniel Arjona, Fernando Díaz de Quijano,
Alberto Gordo, Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Laura Fernández, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, J. Andrés-Gallego, Pilar G. Mouton, David G. Torres, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada E. Maluenda, Joaquín Marco, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, O. Ruiz-Manjón, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Pedro Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, J. Vidal Oliveras, Rocio de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36
www.elcultural.es
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario **EL MUNDO**.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



14



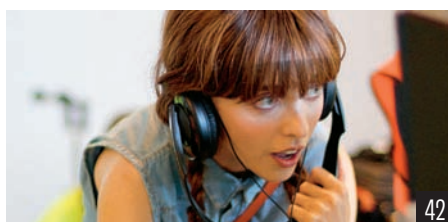
28



36



38



42



PORTADA

En los zapatos de Lorca, de Miki Leal, que podrá verse en el nuevo Centro Federico García Lorca. Está inspirada en el suelo de su dormitorio y en *El maleficio de la mariposa*. Foto: Pedro Albornoz

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español
EL CULTURAL, Revista de Occidente, El Imparcial, Circunstancia,
Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,
Revista de Estudios Ortegaianos, Revista de Estudios Brasileños
www.elspectador.org.es

3. PRIMERA PALABRA

Graciano García, paisajes de la tierra y del alma, POR LUIS MARÍA ANSON

EN PORTADA

8. Lorca vuelve a Granada. El próximo 5 de junio abre el Centro Federico García Lorca

LETRAS

- 14. El libro de la semana. *Antología poética del rock*, POR FRANCISCO JAVIER IRAZOKI
- 16. Montero Glez. *Talco y bronce*, POR S. SANZ VILLANUEVA
- 17. Celso Castro. *Entre culebras y extraños*, POR A. BASANTA
- 18. Pierre Lemaitre. *Irène*, POR LAURA FERNÁNDEZ
- 19. Kazumi Yumoto. *Los amigos*, POR JACINTA CREMADES
- 20. Sánchez Robayna. *Variaciones sobre el vaso de agua*, POR TÚA BLESA
- 21. J. Caro Baroja. *Viejos amigos...*, POR J.M. BENÍTEZ ARIZA
- 22. Tony Judt. *Cuando los hechos cambian*, POR M. CANO
- 22. M. Moutier. *Cartas de la Werhmacht*, POR B. SARABIA
- 23. B. Bermejo. *El fotógrafo del horror*, POR NÚÑEZ FLORENCIO
- 24. Ullán. *Los nombres y las manchas*, POR J. M. PARREÑO
- 25. A. H. Alí. *Reformemos el Islam*, POR T. GIMÉNEZ BARBAT
- 26. Libros más vendidos.
- 27. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

I. **COCO CHANEL Y SUS AMIGOS**, POR ANDRÉS SEDANE

ARTE

- 28. *Arstronomy*: el arte marciano llega a La Casa Encendida, POR JOSÉ MARÍA PARREÑO
- 30. Robert Barry: continuaré, POR MARIANO NAVARRO
- 32. Internacional. Oscura 56ª edición de la Bial de Venecia, POR JAVIER HONTORIA

ESCENARIOS

- 36. Tamara Rojo llega a los Teatros del Canal con el English National Ballet, POR ELNA MATAMOROS
- 38. Entrevista a Rodrigo García, que llega al Festival de Otoño con *Daisy*, POR JAVIER LÓPEZ REJAS
- 40. *Fidelio*, en el Teatro Real, POR ARTURO REVERTER

CINE

- 42. Leticia Dolera, Daniel Guzmán y Zoe Berriatúa, en el otro lado de la cámara, POR JUAN SARDÁ
- 44. Todos los martes del año, POR CARLOS REVIRIEGO

45. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNE

46. ESTO ES LO ÚLTIMO
José Ramón Fernández

Centro Dramático Nacional

Dirección
Ernesto Caballero

Teatro Valle-Inclán

Del 29 de mayo
al 7 de junio

Una mirada diferente

Desde lo raro

IF THESE SPAMS COULD SPEAK

Robert Softley (Reino Unido)
29 y 30 de mayo

IM-PERFECTOS

Moments Art (España)
5 de junio

EL MUNDO DE IRENE

Afonix (España)
30 y 31 de mayo

SIGNOS ENCADENADOS

El Grito (España)
5, 6 y 7 de junio

DE LAS MANOS

Teatro LaFauna (España)
31 de mayo

CORPO SOBRE TELA

Marcos Abranches (Brasil)
6 de junio

TEATRO ABIERTO

Varias compañías (España)
4 de junio

FRIKIS

El Tinglao (España)
7 de junio



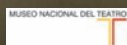
Oraciones de MARÍA GUERRERO CONFEDRAMA

Dramaturgia y dirección
Ernesto Caballero

Teatro
María Guerrero
Sala
de la Princesa

Actrices
Ester Bellver
Elena González

Del
28 de mayo
al
4 de junio



<http://cdn.mcu.es>
www.entradasinaem.es
venta telefónica: 902 22 49 49

Síguenos en:



Velintonias

JUAN PALOMO

La nueva junta directiva de la Asociación Colegial de Escritores, de la que forman parte **José María Merino**, **Marta Rivera de la Cruz**, **Luis Alberto de Cuenca** y **Juan Pedro Aparicio**, entre otros, se plantea comprometer a las distintas Administraciones para evitar la ruina de las casas de escritores imprescindibles, eso que asombrosamente no ha hecho nunca la Asociación, ni tampoco la manoseada ciudadanía, que ya vemos que según y cuándo. Se ha hablado mucho de la de Velintonia de **Alexandre**, pero hay muchas más, menos publicitadas pero con igual suerte. Por ejemplo, la del pueblo soriano de Noviercas, de **Bécquer**; Villa Vicenta, de **Gil Albert**, e incluso la casa natal de **Cernuda**, en la calle Acetres de Sevilla, apuntalada pero aún en pie. Lugares, ay, donde sí habita el olvido.

Lo acaba de confesar en el *New York Times*: **John Ashbery**, uno de los grandes poetas del XX, es en realidad un narrador frustrado que ahora, a punto de cumplir los 88, cree que debería intentarlo aunque le parece un proyecto poco probable, y dice leer incansablemente, sobre todo novela. Ahora mismo está relejendo *La monja alférez*, de **Thomas de Quincey** cuyo título (*The Spanish Military Nun*) siempre le ha intrigado; confiesa su amor a **Whitman** y a **Proust**, y nos descubre que su presidente, **Obama**, no es sólo un buen lector sino también un gran conocedor de la poesía contemporánea.

Recuperar un olivo milenario como metáfora de la búsqueda de nuestros orígenes es lo que busca **Iciar Bollaín** en su nueva apuesta por la ficción después de *Katmandú* (2011). Acaba de comenzar el rodaje de *El olivo* con su equipo habitual, encabezado por el guionista **Paul Laverty**. Darán la cara por este proyecto los actores **Anna Castillo** y **Javier Gutiérrez** y promete compromiso y un cine sin concesiones.

Otra Asociación, la de Autores de Teatro, cumple 25 años, sin conseguir demasiadas veces colocar sus picas en la cartelera. Ni se imaginan el número de dramaturgos españoles hoy arrinconados. En fin, que las bodas de plata las celebrarán el 1 de junio en el María Guerrero donde se leerán pasajes de obras de **Buero Vallejo** (*Las meninas*), **Lauro Olmo** (*La camisa*), **Rodríguez Méndez** (*El pájaro solitario*) y **Alberto Miralles** (*El último dragón del Mediterráneo*). ●

SOLITO EN LA VIDA

Pisando ceniza

ARCADI ESPADA

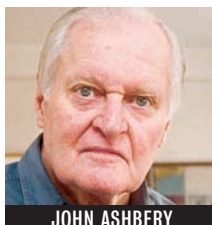
Entre las buenas conversaciones de mi vida está la de la noche en que Manuel Arroyo Stephen se puso a contarme aquellos veranos en que iba con Bergamín siguiendo a Rafael de Paula. Una suerte de “verano peligroso” durante algunos veranos franquistas, inciertos y automáticamente metafóricos. El gran editor de Turner ha escrito ahora la crónica de la persecución en uno de sus relatos (y qué feliz me ha hecho la dedicatoria) de su libro *Pisando ceniza*, un título que tan bien define la textura del camino que emprende el que se pone a escribir sobre su pasado. El relato se llama “Melancolía del torero” y es llamativo que su antihéroe sea, precisamente, Antonio Ordóñez, el protagonista junto a Dominguín de aquel verano de Hemingway, marcado por la hombría y por la sangre. Junto a “Región Luciente”, que describe su relación hasta la muerte con el propio Bergamín, es el mejor capítulo de un libro hondo y meditado, cuya escritura adopta a veces la forma de un soliloquio público, hazaña. Y cuya virtud máxima es la del encierro, por utilizar un término también taurino. Yo, lector, llego a muchos libros como a muchas personas: a toda velocidad, dando derrotes y con ansias de liquidarlo para seguir corriendo por la pradera eterna. Pero a veces se da la rareza de un escritor que fija y emboca, que te apacigua como unos labios y te lleva a un lugar del que no habrá que salir. El encierro de la literatura es extraño. En su evidencia hay que recordar por obligación aquella frase de Félix Grande, después de ver torear a Curro Romero: “Ah, pero cuando ocurre...”. La misma corrida, por cierto, que le hizo escribir sobre Paula: “Tarda tantas plazas que estamos condenados a verle de memoria”. Cuando aún no sabía que Manuel Arroyo iba a escribir para que lo viéramos siempre al natural.



JOSÉ MARÍA MERINO



M. RIVERA DE LA CRUZ



JOHN ASHBERY



ICIAR BOLAÍN



ANTONIO BUERO VALLEJO

CUENTA 140 POESÍA | EL ESPEJISMO

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Los desiertos nunca se conocen entre sí /
tienen fija la mirada / en el oasis que llevan en sus manos.

MARÍA TERESA MARTÍNEZ CASTILLO (LIGOPODIO, 389)



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo

En casa de Lorca

El crimen fue en Granada y allí se despliega ahora la fiesta de la memoria. El 5 de junio, el mismo día en que nació hace 117 años, se inaugura en la ciudad andaluza el nuevo Centro Federico García Lorca, un cruce de caminos para la investigación, el recuerdo y la celebración de la vida y obra del poeta de Fuente Vaqueros. Un espacio multidisciplinar que será museo, imponente archivo y centro de todo tipo de actividades al amparo de la Fundación que dirige Laura García Lorca.

En estas páginas avanzamos toda la información del Centro desde sus tres grandes marcos de referencia: la literatura, que irradiará un gran programa de encuentros y talleres con escritores y poetas de todo el mundo; el arte, que motivará la muestra de diez artistas bajo el título de *El público*; y las tablas, a las que se subirán un elenco de músicos y actores con duende.



DE PIE: CONCHA Y FRANCISCO. SENTADOS: FEDERICO E ISABEL GARCÍA LORCA. GRANADA, 1917-1918

Un centro de libertad y de investigación. Un centro festivo. Así quiere ser el nuevo Centro Federico García Lorca que el próximo 5 de junio echa andar en Granada. Más adjetivos para la nueva casa lorquiana: multidisciplinar—el teatro, el flamenco, el arte contemporáneo, el pensamiento y, desde luego, la poesía—camparán alegres por las seis plantas del nuevo edificio firmado por el estudio barcelonés MX-SI. También, heterodoxo, universal y local, es decir, abierto a los nuevos creadores y a las distintas corrientes del pensamiento de todo el mundo y, a la vez, con un foco especial al contexto en donde nació, vivió y murió el poeta. Donde fue asesinado el poeta.

“En realidad—dice Laura García Lorca, directora de la Fundación que lleva el nombre del escritor— siempre hemos soñado con un centro que reflejara la personalidad múltiple y abierta de Lorca, su libertad en todos los ámbitos, su modernidad y universalidad. A Lorca le interesaba todo, detectaba con asombrosa rapidez las nuevas corrientes artísticas, siempre se rodeaba de los jóvenes creadores, y ya sabemos que le inspiraban las huertas de la vega y los campesinos y gitanos granadinos con la misma intensidad que las calles de Nueva York”.

El Centro Federico García Lorca está en el centro de la ciudad, al lado de la catedral, en el espacio que antiguamente ocupaba el mercado. Así que está “lejos y cerca” de la Huerta de San Vicente, que se encuentra al borde la ciudad y que es ahora propiedad del Ayuntamiento. Este lugar ya mítico seguirá acogiendo actividades artísticas, porque “en la Huerta siempre estará el espíritu y la huella de Lorca, asegura Laura. “Porque allí pasó Federico los diez últimos alegres veranos de su vida”.

La construcción del nuevo edificio, a cuyo concurso internacional se presentaron 173 estudios de arquitectos, ha sido costeada, en un 75% por los fondos FEDER de la Unión Europea, y el restante 25% por la Junta de Andalucía. Asimismo, el Ministerio de Cultura y también la Diputación, el Ayuntamiento y la Junta han rea-

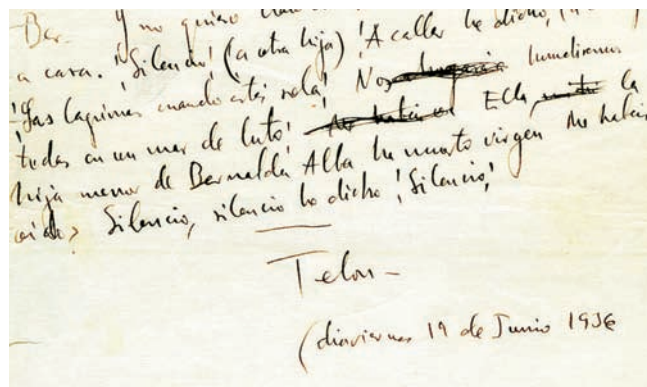
lizado aportaciones de hasta cuatro millones quinientos mil euros. Pero hay más. El nuevo centro ha recibido de Noruega cuatro millones ochocientos cincuenta mil euros para equipamiento, mobiliario y futuras actividades. Laura García Lorca explica por qué: “Se trata de unos fondos llamados EEA Grants para proyectos culturales que proceden de un acuerdo entre la UE y tres países: Noruega, Islandia y Liechtenstein. Nosotros presentamos el proyecto a estos países y recibimos de Noruega una respuesta inmediata”.

El anfitrión del nuevo centro va a ser, sin duda, el legado de Lorca, “que descansa sobre los valores que defendía y que sigue representando el poeta”, dice la directora de la Fundación. Su archivo, su biblioteca, la copiosa correspondencia, los manuscritos de sus obras, sus dibujos, sus fotografías, un riquísimo fondo bibliográfico que fija la vida y obra de Lorca, su tiempo histórico y el sustrato cultural que nutrió su obra y que da fe del complejo tejido de relaciones, amistades, movimientos artísticos y literarios a los que interperló. Todo ello se alojaba hasta ahora en la Fundación García Lorca, que tenía su sede en la Residencia de Estudiantes, en Madrid, que se convertirá a partir de ahora en subse de la Fundación con todo el material lorquiano digitalizado.

Es un archivo vivísimo el de Lorca, enriquecido con los años por la Fundación. Especialmente por los muchos manuscritos del poeta. Ver el papel, la tinta y la característica letra saltarina de los textos que conocemos sigue emocionando a todos, no sólo a los estudiosos del poeta, que por cierto van a más, así que pasen los años. “Para mí—confiesa Laura— tal vez el más emocionante de sus manuscritos es la última página de *La Casa de Bernardo Alba*: ‘Silencio,

silencio he dicho! Silencio! Telón. (día viernes 19 de junio de 1936)”. Es sobrecogedor notar la inmediatez de la letra, esa letra tan particular y reconocible por otro lado, ese poder añadir a los contenidos el propio aspecto físico de los textos...convierten el archivo en algo tan vivo...”.

Este generoso anfitrión invitará continuamente a investigadores y poetas, a pintores, músicos y teatreros, a flamencos. A la gente que invitaría Federico a su casa para vivir intensamente la vida. La Fundación García Lorca ha organizado la primera tanda de actividades que cubrirán todo el año 2015: exposiciones, debates literarios, conciertos... La programación literaria abre con unos encuentros dirigidos por el poeta Carlos Pardo y con la participación de Louise



Gluck, Marta Sanz, Justo Navarro, Charles Simic, Elena Medel, Antonio Muñoz Molina y Cees Nooteboom, entre otros. “El Centro— explica Pardo— “va a recuperar Granada como un espacio central en la creación contemporánea, con visitas de autores y artistas internacionales y el apoyo a la creación más joven española y latinoamericana. Todo bajo el común denominador de la figura de Lorca, es decir, de la experimentación y el apoyo a la cultura popular sin domesticar y de su redefinición desde la estética contemporánea”.

Marta Sanz saluda la apertura de un centro privado pero “apoyado por instituciones públicas” al tiempo que lamenta que el patrimonio cultural de otros grandes poetas “como la Velintonia de Vicente Aleixandre”

se han dejado perder por desidia institucional y otras oscuras razones. “Espero que este centro no caiga en planteamientos faraónicos, no se convierta en instrumento de ostentación cultural, sino que sirva para dinamizar la cultura de Granada y del resto del país, aparcando en lo posible el concepto de rentabilidad”.

En el Centro se pondrán además en marcha talleres interactivos agrupados en sugerentes arcos temáticos. Para los primeros días de septiembre Nuria García Atienza convocará una actividad intergeneracional con el objeto de comentar en grupo textos seleccionados de Lorca y medir los distintos tipos de comprensión y emoción que suscitan. También el poeta Luis Muñoz dirigirá seis mesas de debate en torno al concepto de “vecindad” en la obra lorquiana que contarán con la participación de profesores de prestigiosas universidades internacionales. “Las múltiples capas de la literatura de Lorca” –afirma Muñoz– “comparten la percepción de lo ultrasensible y transmiten de modo particularmente incisivo sus vínculos con el espacio. Como vecino de Granada, sus poemas nos dejan adivinar a alguien que pasea y sueña la ciudad. También a quien genera una manera específica de no conformarse”.

La tercera esquina del programa literario del Centro la brindará, en octubre y hasta fin de año, el conjunto de conferencias “escenificadas” bajo el título de *Teoría y Juego del duende*. Fue el propio Lorca el que, durante su visita a Buenos Aires en 1933 inventó el título para nombrar una imprevisible actuación performativa destinada en cuerpo y alma al pleno asombro. Francisco Ferrer Lerín se ocupará de uno de estos “espectáculos” el 8 de noviembre. “Lorca es, para mí, ante todo, un poeta en Nueva York. No tengo aún las coordenadas exactas de la ceremonia, pero quiero recitar el mejor de sus poemas, cuyo título, está claro, no voy a desvelar. Hablar ahora de la urgencia de que Granada dis ponga de un Centro donde ocurran cosas así sería arduo y quizá innecesario; me quedo con las palabras que le oí una vez a su hermana Isabel: ‘cuando Federico entraba en una habitación el silencio se hacía sonoro’ ”. **B. BERASÁTEGUI/ D. ARJONA**

Diez artistas entre *El público* de Federico

Aunque la relación de Lorca con artistas visuales ha sido objeto de muchos libros y exposiciones, son contadas las veces que artistas contemporáneos han rendido homenaje al poeta en su tierra, Granada. Un ejemplo fue *Everstill/Siempre todavía*, la exposición que ideó Hans Ulrich Obrist en 2007 para la Huerta de San Vicente, y donde reunió a 30 creadores, entre artistas, escritores, dramaturgos, músicos y cineastas, para habitar la que fuera casa de veraneo de la familia Lorca, abierta al público en 1995. Enrique Morente le cantó a las esquinas; Cristina Iglesias hizo del pasillo un pasadizo vegetal; Tacita Dean llenó el aparador de postales; Dominique Gonzalez-Foerster rehizo la biblioteca, Gilbert & George ocuparon su cama, bajo la que Bestué y Vives idearon un diminuto teatro de títeres, su *historia del alacrán enamorado*.

Fue un proyecto mítico por inusual, uno de los más especiales al fusionar disciplinas y abrir puentes entre arte y literatura, el principal interés del Centro Federico García Lorca. Ecos encontramos en la exposición inaugural de este nuevo espacio. También aquí se han convocado a diez artistas para que trabajen sobre el contexto específico de la ciudad y el mundo del poeta. Se titula *El público*, como una de las obras más difíciles y misteriosas de Lorca, convertida hoy en alegato en favor de la libertad amorosa y artística. Es el espíritu que la comisaria Virginia Torrente le ha querido dar a esta muestra que estrena el nuevo edificio, saltándose las convenciones y saliendo de la estricte sala de exposiciones.

Juan López (Alto Maliaño, Cantabria, 1979) se instala, de hecho, en una de las paredes de la entrada del centro con uno

de sus trampantojos, que produce un juego de inestabilidad visual en el que el muro parece descolgarse. En la entrada, vemos también el trabajo de Carlos Maciá (Lugo, 1977), así como en el pasillo de acceso a la cámara acorazada preparada para recibir el archivo Lorca. Allí ha instalado *Pasadizo*, una de sus esculturas aéreas, realizada en aluminio. Maider López (San Sebastián, 1974) ocupa el auditorio convirtiendo el telón en protagonista de una *performance* previamente grabada por la artista, y proyectada durante el tiempo de la muestra.

Hay artistas que aluden a la propia historia de la obra teatral que da título a la exposición, como el alemán Tobias Rehberger (Esslingen, 1966) con *Me as you III*. El elemento clave en ambos trabajos es la máscara como objeto poético que alude a los sueños y al subconsciente, y que habla del deseo de convertirse en otro. Al otro es a quien busca, también Andrea Canepa (Lima, 1980) con la colección antigua de postales de Granada reunidas aquí. Tras ponerse a rastrear las direcciones de destino de dichos envíos postales, la artista toma una foto del lugar y convierte esa imagen en una nueva tarjeta enviada a un nuevo apartado postal. Sobre el contexto de la ciudad ha estado trabajando Miguel Ángel Tornero (Baeza, 1978) para su *Random Series* pensando en el Lorca de “la poesía que anda por las calles; que se mueve, que pasa a nuestro lado”, explica. La mecánica de la poesía es la que ha buscado, asimismo, el portugués Mauro Cerqueira (Guimarães, 1982), en el devenir por la ciudad, y Belén Ro-



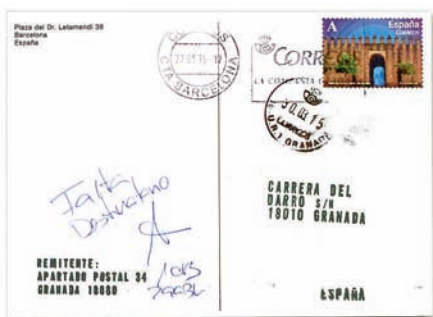


queñas escenas que recrean las que Gilbert & George vivieron hace 8 años en *Everstill*. También Fernando Renes (Covarrubias, Burgos, 1970) recuerda aquella exposición en las pinturas que traslada a 38 lebrillos típicos granadinos. Hay tantos lebrillos como años tenía Lorca cuando lo mataron. El mayor de los guiños para celebrar que el día que inaugura esta exposición Lorca hubiera cumplido 117 años. Aunque hay otro más. Buscando la vecindad artística con otros creadores se inaugura, también, *García Lorca y la escritura del espacio*, una muestra que recorre los escenarios de Granada, Madrid, Nueva York, Cuba y Víznar en relación a su escritura, y junto a otros poetas como Cernuda, Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado y artistas como Picasso, Maruja Mallo y Ángeles Santos.

MAISON DE LA POÉSIE

“La idea es construir un espacio a semejanza de La Maison de la Poésie en París, Keats Shelley House en Roma, la Rimbaud & Verlaine Foundation de Londres o la Poets House en Nueva York. Y, para 2016, hay exposiciones sobre Jean Genet, sobre la poesía fuera de los libros, sobre *Poeta en Nueva York*, que se hizo en la NY Public Library en 2013, y una muestra comisariada por Vila-Matas y Dominique Gonzalez-Foerster”, explica Amelie Aranguren, directora de actividades culturales.

Por lo pronto, para la próxima temporada, la que empieza en octubre, las exposiciones se expanden, también, a la Huerta de San Vicente. Será el proyecto *Teoría de El duende*, que firma el comisario Enrique Juncosa, citando una de las conferencias de Lorca donde habla del arte como algo provisto de misterio, irreducible a una explicación. Allí veremos una selección de manuscritos de poemas, incluyendo sus obras más conocidas, así como primeras ediciones de libros de poetas que le homenajearon y correspondencia de Lorca con estos autores. También, muchos de sus dibujos y de otros de artistas como Juan Uslé, Susana Solano, Victoria Civera y Miquel Barceló entre los españoles. Para entonces, Eugenio Ampudia trabajará ya en su intervención en la nueva biblioteca. **BEA ESPEJO**



POSTALES DE ANDREA CANEPA PARA LA EXPOSICIÓN *EL PÚBLICO*. ARRIBA (IZDA), UNA DE LAS *RANDOM SERIES* DE M. ÁNGEL TORNERO. A LA DCHA, UNA DE LAS MÁSCARAS DE TOBIAS REHBERGER

dríguez (Valladolid, 1981) en *Los sintitulos*. Miki Leal (Sevilla, 1974) se mete en *Los zapatos de Federico*. Fascinado con la obsesión de Lorca por el calzado, al que le dedica textos y versos, el artista arrastra los suyos hasta la Huerta de San Vicente para

recorrer las estancias de la casa de Lorca. Un paseo que reproduce en ocho grandes pinturas que recrean suelos, texturas y huéspedes invisibles. Hay guiños por doquier, desde sutiles trazos de color que aluden a la bandera gay y republicana, a pe-

El duende lorquiano, a escena

Las tablas del Centro Federico García Lorca soportarán una intensa actividad los próximos meses. Los días 6 y 7 de junio se desencadena el aluvión con *Álbum*, concierto dramatizado orquestado por Juan Manuel Artero y Azucena Guzmán. Música, palabra e imagen aliadas para desgranar la vida del poeta. “Desfilan los recuerdos de infancia, su familia, los compañeros de

la Residencia, los escritores del 27, sus libros de poemas, las obras dramáticas que escribió y estrenó, su entrega al teatro del pueblo con La Barraca, el viaje a Nueva York y a Cuba y, finalmente, su regreso a Granada en aquel terrible verano del 36”, enumera Artero. Ese *collage* impresionista y comprimido tiene un objetivo preciso: “Ser el primer recuerdo de algún futuro enamorado de Lorca”. Piensa en todos esos estudiantes *guiris* que saturan las facultades granadinas.

El 6 de junio también María Fernández Ache presenta un espectáculo que hibrida *Casa de muñecas* y *Yerma*. Pertinente hermanamiento de Ibsen con Lorca, que denunciaron el confinamiento de la mujer en sus respectivas épocas y países. Profundizando en esa línea, la compañía granadina Teatro para un instante ofrecerá una lectura dramatizada de *Yerma* (4 de julio). Y Pablo Messiez dirigirá otra de *Doña Rosita la soltera* (12 de diciembre). Dos textos que derraman la visión lorquiana de la femineidad, atrapada tanto en el terruño rural como en el cerco provinciano.

Amor de don Perlimplín..., con dirección de Pepa Gamboa, será otro de los montajes levantados en el nuevo centro (noviembre). La fundación también escenificará la conferencia *Teoría y juego del duende*, que Lorca leyó en 1933 en Buenos Aires: “Todas las artes son capaces de duende, pero donde se encuentra más campo, como es

natural, es en la música, en la danza y en la poesía hablada, ya que estas necesitan un cuerpo vivo que interprete, porque son formas que nacen y mueren de modo perpetuo y alzan sus contornos sobre un presente exacto”.

SOLO, BÁSICO Y PRIMITIVO

Israel Galván suscribe hasta el último punto de la cita. Lo acredita con sus modales descoyuntados, heterodoxos. La veta lorquiana le viene por vía de su maestro, Mario Maya, que lo tenía en un pedestal. “Era casi como su conciencia”, explica a El Cultural. “Convivía con su espíritu y acabó inculcándomelo a mí también”. Hasta el punto de incorporarlo a alguna de sus coreografías más experimentales, como *Torobaka*, cuajada a medias con Akram Khan, donde suenan canciones como *Los cuatro muleros*, *Café chinitas...* Galván exhibirá en Granada *Solo* (7 de junio), el trabajo más primitivo y básico de su repertorio: sin *partenaires* y sin más acompañamiento musical que la percusión del taconeo. “Yo me expreso bailando. Aquí me veo como un poeta en esos cafés literarios leyendo sus escritos. Es un guiño a Lorca”.

El guiño musical, más allá del concierto de *El público* de Mauricio Sotelo, lo ponen Gerald Barry y Francisco Coll. Ambos compositores han elaborado piezas inspiradas en la iconografía lorquiana, que se interpretarán en octubre. El músico español está armonizando para cuarteto de cuerda y piano sus *Four Iberian Miniatures*, donde tamiza la tradición popular a través de su sensibilidad. Un procedimiento que remite al propio Lorca, que hizo los arreglos y grabó algunas canciones *plebeyas*, salvándolas de la desmemoria del progreso. “Tenía en el escritorio un ejemplar de la obra completa de Lorca mientras las componía. Cuando dudaba por dónde debía seguir, su poesía y su teatro me decían el camino”, confiesa Coll. Y es que Lorca nos sigue alumbrando. **ALBERTO OJEDA**



LUIS CASTILLA

ISRAEL GALVÁN INTERPRETA SU COREOGRAFÍA *SOLO*, QUE LLEVARÁ A GRANADA EL PRÓXIMO 7 DE JUNIO



JAVIER ALGARRA

El nuevo Centro Federico García Lorca, obra del estudio barcelonés MX_SI, abrirá sus puertas en Granada tras diez años de paciente proceso. El equipo de arquitectos, compuesto por el esloveno Boris Bezan (1972) y los mexicanos Mónica Juvera, Héctor Mendoza y Mara Partida (los tres de 1974), resultó ganador del concurso internacional en el año 2005, con Rafael Moneo como presidente del jurado. Les trajo suerte: desde entonces, han encadenado éxitos en el sector público: desde el auditorio de la cercana Lucena (Córdoba) a la ampliación del Serlachius Museum Gösta en Mänttä (Finlandia).

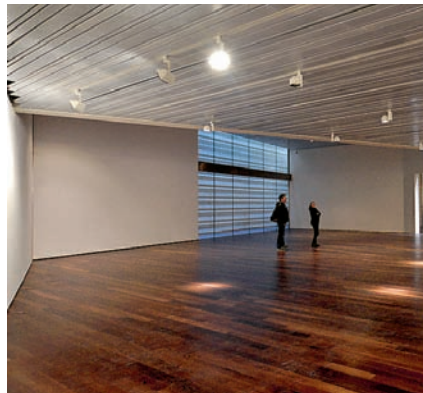
El nuevo volumen, de 5.000 metros cuadrados y seis plantas (dos de ellas bajo rasante), alojará los fondos referidos a la figura de Lorca en pleno centro histórico, apenas a un centenar de metros de la Catedral. El Centro se configura mediante cierta dosis de pragmatismo contextual en la que, sin embargo, no siempre encajan con precisión intenciones y resultados. Así sucede, por ejemplo, en la fachada principal, una *boca* profunda que vierte a la plaza de Romanillos y que remite a las hondas arcadas de la portada eclesial. En ese doble gesto de abrirse al espacio público e integrarse con la altura de la trama colindante el edificio invierte todo su rédito formal. La cascada de planos inclinados es tan eficaz

La memoria oficial

en su propósito de solucionar el cambio de escala entre lo urbano y lo íntimo como efec-tista en su formalización. Se trata de un recurso más es-cenográfico que arquitectó-nico, y que no siempre se relaciona de forma orgánica con los espacios de su trasdós.

Su materialidad responde también al lugar, pero lo hace en un idioma extraño: el edificio, en prístino hormigón blanco, trata de asimilar la tonalidad luminosa de sus vecinos, pero su textura rugosa, un extraño patrón en bandas horizontales y verticales, parece más propio del aparejo de fábrica sevillano que de este entorno de austeras superficies.

Al inicio de cada uno de los capítulos de sus *Fabulosas narraciones por historias*, Antonio Orejudo reproducía un (ficticio) programa de actos en la Residencia de Estudiantes en el que Federico era siempre “el mejor intérprete del alma de Andalucía”. La ironía de ese retrato tópico era revitalizadora y subrayaba que quizá nos contentemos, en demasía, con la coraza de la cultura oficial. La vuelta del poeta a su ciudad es estratégica, por supuesto, pero la ortodoxia del solemne modelo elegido para su sede parece entrar en conflicto con algunos aspectos de la identidad lorquiana o, al menos, con esa vena ligera y zumbona que supo apropiarse del imaginario popular. **INMA E. MALUENDA/ENRIQUE ENCABO**



DE ARRIBA A ABAJO: INTERIOR Y EXTERIOR DEL EDIFICIO, SALA DE EXPOSICIONES Y SALA DE TEATRO

Antología poética del rock

SELECCIÓN Y TRADUCCIÓN ALBERTO MANZANO. Hiperión. Madrid, 2015. 664 páginas, 25€

El poeta Alberto Manzano (Barcelona, 1955) ha publicado más de cien libros con letras de canciones escritas por músicos de rock. Reconocido traductor, es asimismo biógrafo de Leonard Cohen. *Antología poética del rock* cuenta con un prólogo de siete páginas esclarecedoras. El primer acierto de Manzano consiste en no olvidar los orígenes del rock ni las palabras que lo anunciaron. Así incluye una canción de finales del siglo XIX que tuvo versiones de Leadbelly, Ry Cooder o Tom Waits. También elige un tema clásico de Ma Rai-

ney, mentora de Bessie Smith y Billie Holiday. O “Fruta extraña”, himno de Abel Meeropol contra los linchamientos que sufría la población negra en EEUU. Sobre esta base, que aúna el *blues* y el *country*, los roqueros han sido cronistas de los siglos XX y XXI.

¿Cuál es la crónica? A un comienzo de esclavitud, cañaverales, homicidios, carramatos y viento seco le siguen los paisajes urbanos de estatuas heladas. Seres tambaleantes huyen en trenes de carga. Los solitarios merodean en la noche y com-

parten la impresión de ser extranjeros en el mundo. Desfilan yonquis con un bate de béisbol, madres de brazos militares, burgueses que dialogan con sus clones favoritos. Los guetos arden frente a policías de gatillo fácil. Las letras hablan de autopistas, de muchachos de pelo ondulado con gomina, de limusinas, de una lluvia torrencial. Pero, sobre todo, de búsquedas: visiones, bailes mentales, sentidos afilados y contestaciones políticas. “El cerebro me dolía como un almacén”, canta David Bowie. Su compañero David

McComb, que rastrea alguna huella de divinidad, escribe: “El negro trapo del sol borra su nombre”.

En mi opinión, destacan Leonard Cohen, Peter Sinfield, Jim Morrison, Bob Dylan, Patti Smith, Lou Reed, Tom Waits y Jim Carroll. Cohen, amigo personal del antólogo desde 1980, ha tenido siempre una habilidad admirable. Cambia de tono literario al escribir los textos de sus canciones. Lo hace con el objetivo de que la poesía no se esfume en su traslado a la música. Es decir, transforma su

LA LLUVIA QUE CAERÁ VA A SER MUY FUERTE

¿Dónde has estado, hijo mío de ojos azules?
 ¿Dónde has estado, querido mío?
 Tropecé con la falda de doce montañas brumosas
 Anduve y me arrastré por seis carreteras sinuosas
 Me interné en el corazón de siete tristes bosques
 Me detuve frente a una docena de océanos muertos
 Me adentré diez mil kilómetros en la boca de un cementerio
 Y va a ser muy fuerte, muy fuerte, va a ser muy fuerte, muy fuerte,
 La lluvia que caerá va a ser muy fuerte

¿Qué viste, hijo mío de ojos azules?
 ¿Qué viste, querido mío?
 Vi a un recién nacido rodeado de lobos salvajes
 Vi una autopista de diamantes donde no había nadie
 Vi una rama negra de la que goteaba sangre
 Vi una habitación llena de hombres con martillos ensangrentados
 Vi una escalera blanca cubierta de agua
 Vi diez mil oradores con las lenguas rotas
 Vi pistolas y espadas afiladas en manos de niños
 Y va a ser muy fuerte, muy fuerte, va a ser muy fuerte, muy fuerte,
 La lluvia que caerá va a ser muy fuerte



expresión para seguir siendo poeta. Sinfield aporta un mundo inesperado, con imágenes preciosistas, a los cuatro álbumes iniciales de King Crimson. Morrison 2 muestra su nihilismo en "El fin". Manzano resume con perspicacia los méritos de Dylan. Con algunas referencias bíblicas, el cantante funde el inconformismo y la profecía. Su rebelión no puede ser limitada por ningún credo político. De ahí que haya desorientado a quienes quisieron simplificarla con una etiqueta. Me parece pertinente el texto escogido para la antología. No es de extrañar que Allen Ginsberg llorase de emoción al escuchar por primera vez a Dylan. Percibió un relevo: el espíritu *beat* expandido con guitarras. Smith, guiada por los poetas simbolistas franceses, mez-

cla los presagios con un erotismo explícito. Reed explora en los callejones de la droga y en el sexo ambiguo. Aquí encontramos sus dos canciones emblemáticas: "Heroína" y "Pasea por el lado salvaje". Waits exhibe su

***Antología poética del rock* contiene, en versión bilingüe, 212 canciones. El trabajo serio de Alberto Manzano demuestra que la poesía puede superar los formatos habituales**

ingenio surrealista en "El piano ha estado bebiendo". Carroll comunica con exquisitez su angustia: "Oigo tu sombra al otro lado de la puerta / Estás perfilada en mi persiana / Como el

mapa de un extraño litoral".

Otros músicos con menor potencia verbal terminan de definir el ambiente de la época. Hallamos los mensajes de The Beatles, The Rolling Stones, Pink Floyd, Sonic Youth, etc. Sin olvidar la inteligencia cáustica de Frank Zappa. Ni el humor fino de Rufus Wainwright, que nos anuncia la venida de un Mesías gay. "No, no seré yo", advierte. Existe un dato que los melómanos conocen; confirmado por la antología, produce una sensación grata: numerosas mujeres ocupan un lugar relevante en el rock. Sutilmente, sin ni siquiera mencionarla en el prólogo, Alberto Manzano celebra dicha realidad. Junto a las ya citadas Ma Rainey y Patti Smith, sobresalen la psicodélica Grace Slick, la refinada Joni

Mitchell, la misteriosa Nico, la experimental Laurie Anderson, la rotunda PJ Harvey, la imprevisible Björk. Todavía minoritarias, su influencia crece. Casi una veintena de compositoras figura en el libro.

Antología poética del rock contiene, en versión bilingüe, doscientas doce canciones. Todas ellas fechadas y con los nombres de los principales intérpretes. Unos jóvenes contestatarios decidieron cantar sus versos, y sus palabras unen a varias generaciones de creadores y oyentes. El trabajo serio de Alberto Manzano demuestra que la poesía puede superar los formatos habituales. FRANCISCO JAVIER IRAZOKI

C Entrevista con Alberto Manzano
y videos de las canciones
en www.elcultural.es

¿Qué oíste, hijo mío de ojos azules?

¿Qué oíste, querido mío?

Oí el sonido de un trueno que rugió como un aviso

Oí el estruendo de una ola que podría inundar el mundo

Oí cien tamborileros con manos resplandecientes

Oí diez mil susurros que nadie escuchaba

Oí a una persona muriendo de hambre, oí a mucha gente riendo

Oí la canción de un poeta que había muerto en la cuneta

Oí a un payaso llorando en un callejón

Y va a ser muy fuerte, muy fuerte, va a ser muy fuerte, muy fuerte,

La lluvia que caerá va a ser muy fuerte

¿A quién encontraste, hijo mío de ojos azules?

¿A quién encontraste, querido mío?

Encontré a un muchacho junto a un pony muerto

Encontré a un hombre blanco paseando un perro negro

Encontré a una mujer con el cuerpo ardiendo

Encontré a una chica, me dio un arco iris

Encontré a un hombre herido de amor

Encontré a otro hombre herido de odio

Y va a ser muy fuerte, muy fuerte, va a ser muy fuerte, muy fuerte,

La lluvia que caerá va a ser muy fuerte

¿Qué harás ahora, hijo mío de ojos azules?

¿Qué harás ahora, querido mío?

Me pondré en marcha antes de que empiece la lluvia

Caminaré hasta las profundidades del bosque más oscuro

Donde hay mucha gente y sus manos están vacías

Donde bolas de veneno inundan sus aguas

Donde el hogar en el valle acaba en la sucia y húmeda cárcel

Y el rostro del verdugo está siempre oculto

Donde el hambre es horrible, donde las almas son olvidadas

Donde negro es el color, donde ninguno es el número

Y lo diré y lo explicaré, lo pensaré y lo susurraré

Y la montaña le dará eco para que todas las almas lo oigan

Después me pondré de pie en el océano hasta que empiece a hundirme

Pero sabré bien mi canción antes de empezar a cantarla

Y va a ser muy fuerte, muy fuerte, va a ser muy fuerte, muy fuerte,

La lluvia que caerá va a ser muy fuerte

Bob Dylan

Desde que llamó por vez primera la atención en 2002 con *Sed de champán*, Montero Glez (Madrid, 1965) se ha granjeado la imagen de autor singular con un mundo y un estilo propios. Lo que escribe se diferencia de todo lo que se hace en España en los últimos lustros. Lo corroboran las novelas siguientes (*Manteca colorá*, *Pólvora negra* o *Pistola y cuchillo*) o los cuentos *Besos de fogueo*, que muestran, dentro de una amplia variedad en los argumentos y en el marco temporal, un carácter muy unitario por su insistencia en la marginalidad social. Sus libros son unitarios también por una visión bronca del mundo que combina materiales literarios de muy difícil aleación en un arriesgado pero creativo cóctel: realismo sucio, expresionismo, imaginería metafórica y testimonio social. Una restallante prosa coloquial completa sus rasgos definitorios.

Esta esquemática noticia viene a cuento de dar algunas claves de *Talco y bronce*, una durísima novela que se mete sin salvavidas en el infrecuente territorio de la delincuencia organizada y la corrupción policial. El argumento, propio de quien gusta contar una buena historia, refiere la actividad frenética de una banda de atracadores y sus relaciones con unos policías envilecidos. En él se explora la existencia al límite de los jóvenes delincuentes, faltos de norte ético y sumidos en un sentimiento vital que varios neutralizan con las drogas. Esta línea ilustra la trágica espiral de violencia que arrastra a los marginados sociales. En paralelo, el motivo de la violencia se fija en el crimen impune. El contexto histórico es el de la España crispada política y socialmente de comienzos de los años 80, mar-

Talco y bronce

MONTERO GLEZ

VIII Premio Logroño de Novela, 2015. Algaída, 2015. 312 pp., 18€

cado por las tensiones dentro de la policía reticente a las exigencias democráticas que tan bien recreó Isaac Montero en *Pájaro en una tormenta* y pautado por las músicas del momento, que funcionan como banda sonora de la acción. Un miembro de la pandilla, El Nani, cuyas acciones criminales reproducen las de Santiago Corella, el legenda-

Realismo sucio, imaginería metafórica y testimonio social. De todo ello hay en *Talco y bronce*, una durísima novela que se mete sin salvavidas en el territorio de la delincuencia organizada

rio delincuente de igual apodo desaparecido en 1983, aporta dramático verismo a la impactante estampa de época que evoca el autor. Además, un narrador identificable con el propio autor añade precisiones in-

formativas en notas a pie de página.

Pero entender *Talco y bronce* como si fuera una especie de novela histórica contemporánea sería minimizar su alcance. Sin rebajar el testimonio de degradación social, la novela tiene el aliento y la envergadura de una tragedia acerca del destino de

salvaje de nuestra naturaleza y otro en el desvalimiento, la soledad, el miedo. La historia de una venganza justiciera referida deja un impactante retrato de desamparo humano.

Esta visión existencialista de la vida se muestra con el peculiar registro estilístico de Montero Glez, que remite, con todas

las salvedades que se quieran, al llamado tremendismo de la alta posguerra. El autor acumula violencia, escatología, sexo transgresor y casquería variada. El léxico conversacional de la clase baja acoge voces de jerga y germanía y la sintaxis sintética produce la comunicabilidad del relato oral. El enfo-



GATA ZAMBRANO

que narrativo suelda con rara fortuna el objetivismo distanciadador de cierta novela negra, la exposición cortante de los episodios y el comentario explícito de los sucesos. Los personajes tienen una caracterización redonda, lograda con recursos más finos que la convencional descripción. La trama se desarrolla con un dominio absoluto de los avances y retrocesos del relato, trenzado con escenas de vigorosa concisión.

Esta madeja de aciertos se corona con un final imprevisible que no es un ingenioso golpe de efecto sino una súbita iluminación del demoledor sentido—podríamos decir mensaje—de *Talco y bronce*, que no debo detallar aquí. Con este excelente *thriller* criminal consigue el inclassificable Montero Glez su mejor novela, la que revalida los buenos augurios que había suscitado.

que narrativo suelda con rara fortuna el objetivismo distanciadador de cierta novela negra, la exposición cortante de los episodios y el comentario explícito de los sucesos. Los personajes tienen una caracterización redonda, lograda con recursos más finos que la convencional descripción. La trama se desarrolla con un dominio absoluto de los avances y retrocesos del relato, trenzado con escenas de vigorosa concisión.

Esta madeja de aciertos se corona con un final imprevisible que no es un ingenioso golpe de efecto sino una súbita iluminación del demoledor sentido—podríamos decir mensaje—de *Talco y bronce*, que no debo detallar aquí. Con este excelente *thriller* criminal consigue el inclassificable Montero Glez su mejor novela, la que revalida los buenos augurios que había suscitado.

SANTOS SANZ VILLANUEVA

EL CULTURAL Y MÁS

Suscríbete este mes de mayo

25€
al año

¿Quieres leer los nuevos libros de María Dueñas,
Pablo Gutiérrez o Houellebecq?

Todos los sorteamos entre los suscriptores de este mes

Más información en www.elcultural.es

Lea la entrevista con el autor
en www.elcultural.es

Entre culebras y extraños

GELSO CASTRO

Destino, Barcelona, 2015

160 pp., 18€ Ebook: 9'99€

A veces el crítico llega tarde al conocimiento de algunos escritores que merecen más atención. A mí me ha ocurrido con Celso Castro (La Coruña, 1957), que lleva publicada media docena de libros por los que ha recibido elogios muy cualificados aunque sin llegar al número de lectores que sus obras merecen. *Entre culebras y extraños* es una novela de indudable calidad artística que por su intensidad y hondura merece la atención de lectores que buscan algo más que mero pasatiempo en un texto narrativo. Porque de un texto, en el más literario sentido de la palabra, se trata en esta novela de ajustadas proporciones en su corta extensión. Un texto en el que un anónimo narrador adolescente cuenta a un interlocutor mudo y también anónimo su traumática experiencia del amor y la muerte en una familia con graves secretos que condicionan el presente.

Entre culebras y extraños resalta ya en el título el ambiente que rodea al narrador y protagonista, un adolescente hiperestésico que no se siente a gusto con nadie, salvo con su amada Sofía, cuyos lazos de sangre condenan al tabú social aquella pasión compartida. Este es el meollo del secreto que el narrador, convaleciente

de tuberculosis, quiere contar al destinatario explícito de su relato, ese tú anónimo a quien dirige su narración con apelaciones directas bien dosificadas e intensificadas hacia el final, aunque debería contar con más caracterización para enriquecer el sentido de la novela. Dichas apelaciones cumplen dos funciones esenciales en el proceso de comunicación: la función apelativa para llamar su atención y la fátiga o de contacto para asegurarse de que la comunicación está funcionando correctamente, además de la



DANA CASTRO

función referencial necesaria en toda comunicación.

El texto, construido en forma de monodílogo en el que solo habla el yo emisor a un tú receptor que no contesta, distribuido en dos partes fluye con naturalidad, con la adecuada puntuación ortográfica, pero sin otras marcas externas habituales, como ausencia de mayúscula en los comienzos de capítulo y en los nombres propios y ausencia de sangrado en los comienzos de párrafo. En estos

signos ortográficos se exteriorizan rasgos más profundos de la construcción y sentido de la novela como obra lírica, desde la subjetividad del narrador y protagonista en su descubrimiento del amor y la muerte, primero por el fallecimiento de su padre y después por el amor prohibido de Sofía, hasta la difuminación temporal y espacial (La Coruña, con referencias reconocibles). Destacan la tensión e intensidad estilísticas de la narración, su marcada espontaneidad, con abundantes rasgos de oralidad, y la medida

calidad de cada una de las páginas. El narrador ha leído a Schopenhauer, Nietzsche y Kierkegaard, y sabe también reflexionar sobre su estilo cuando lo juzga oportuno: "...y bajé corriendo al salón y me encontré a mi madre –transida de dolor– una expresión que nunca utilizo, pero... en este caso, y por muy rebuscada que la consideres, quizá sea la más adecuada" (pág. 143).

Entre culebras y extraños merece ser leída por su delicada exploración de una conciencia hiperestésica en su atormentado aprendizaje de la vida, entre el amor y la muerte y la conciencia de culpa, con atención a los problemas existenciales vividos por una criatura desvalida en tiempos de libertad sexual y drogas que gravitan en su transición a la vida adulta.

ÁNGEL BASANTA

Yo también fui Jack el Destripador

FERNANDO GARCÍA CALDERÓN

Ediciones del Viento. La Coruña,

2015. 384 páginas, 20 €

Fernando García Calderón (Sevilla, 1959) revive con *Yo también fui Jack el Destripador* a este archiconocido antihéroe británico de una manera tan sorprendente como admirablemente estudiada. El escritor nos pone frente a las pesquisas de un miembro retirado de Scotland Yard, John Riordan, quien sesenta años después vuelve tras las sombras del Destripador después de recibir un anónimo en el que se afirma que bajo la rúbrica del famoso criminal se encuentra nada menos que Lewis Carroll. A partir de este reto, y de la narración en primera persona de Riordan sobre el Londres de finales del XIX, y también sobre el Londres inmediatamente posterior a la II Guerra Mundial, la novela oferta un complejo juego literario y detectivesco por el que pululan sociedades secretas, figuras de las letras británicas, como Shaw o Stoker, y una Inglaterra en mutación.

Abundan páginas prescindibles por ese afán del autor de ser un escrupuloso fedatario del marco temporal. Hay un exceso de personajes y de meandros argumentales que entretienen la atención de las irrenunciables virtudes de una novela con primoroso final. Pues García Calderón da al lector sagaz una buena resurrección del mito del Destripador y una relectura inteligente de Lewis Carroll y de sus enigmas como clave creativa. **JESÚS NIETO JURADO**

Tratar de describir el primer caso de Camille Verhoeven, el comandante enano, el dolorosamente observador y decididamente tierno detective no privado creado por el ganador del Goncourt Pierre Lemaitre (París, 1951), es toparse, inevitablemente, con la manida máxima de Nietzsche que asegura que cuando miras al abismo, el abismo también te mira a ti. El abismo, en el universo elegantemente macabro de Lemaitre, es una mujer. Una mujer troceada. Una mujer a la que, después de cortarle la cabeza, el asesino ha lavado cuidadosamente el pelo con un champú. Una mujer que no ha sido escogida al azar, sino que ha tenido la mala suerte de cruzarse con la ficción. Porque es una mujer personaje. Alguien que murió, de manera ficticia, en una novela negra. Y que, milagrosamente, ha resucitado para volver a morir, para morir por primera vez, en realidad, lejos de las páginas del libro y del autor que la condenó sin saberlo. Porque el primer asesino dibujado por Pierre Lemaitre es un asesino ilustrado. No en vano, su apodo, en la prensa, es El Novelista.

Lemaitre, hoy por hoy, el mejor y más en forma novelista *noir* galo, un tipo capaz de pi-

as decirme en qué novela se encuentra?”. La novela se convierte así en un crucigrama perverso, un tablero sobre el que Lemaitre, en su condición de

Irène

PIERRE LEMAITRE

Traducción de Juan Carlos Durán

Alfaguara, 2015. 400 pp., 18'90€



FRANÇOIS GUILLOT

maestro de ceremonias, coloca a Camille, su detective, a Irène, su mujer, al puñado de agentes que revolotean a su alrededor, a un periodista impaciente, y a un profesor y a un librero, expertos ambos en novelas de misterio. Y a continuación les hace danzar, como si, en vez de un escritor, fuese un director de escena y tuviese a sus órdenes a un grupo de actores que interpretan, a la perfección, su papel. En ese grupo de actores, se cuele, un día, un asesino. Un asesino que envía cartas y que está suscrito a una revista llamada “Noches Blancas”, en claro homenaje a Dostoievski, para muchos, fundador, sin poder evitarlo, y sin haber sido en ningún momento consciente, de la novela negra moderna, aquella que no atañe tanto al porqué del crimen como al infierno que crepita en el interior del asesino.

Es *Irène* también un curioso manual de clásicos del género, pues aunque tan sólo son cinco (cinco crímenes basados en otras tantas novelas) los que el asesino ejecuta, son otros muchos los que se mencionan, y ninguno de ellos es menor, porque el tipo en cuestión es un buen lector y su proyecto, así lo llama él, su proyecto, sólo se digna a escenificar ficciones

tipo con aspecto de niño, que apenas mide un metro cuarenta y cinco, la clase de tipo al que asedia, sin remedio, la prensa, en cuanto se le asigna un caso. Porque el pequeño detective ataca de nuevo, y esta vez tiene entre manos algo realmente grande.

En la contención, en sus descripciones afiladas como cuchillos (“Las nueve. Despacho del comisario Le Guen”), en su ardorosamente sencilla pero impecable construcción de personajes (Irène, sobre todo, pero también Louis, y el librero, y su hermana psicótica, e incluso el profesor universitario que no acaba de entender por qué Camille llama a su puerta, y que al final se siente extrañamente atraído por el submundo policial del que siempre le separó la ficción), se encuentran algunos de los múltiples talentos de Lemaitre, que ha observado durante el tiempo suficiente cómo se construían edificios tan altos como *La Dalia Negra* de James Ellroy, el 1974 de David Peace, como algunos de los clásicos del XIX (*Gaston Leroux*) y hasta del XVIII (y no necesariamente criminales: en la novela hay un guiño escondido a Tobias Smolett), como para construir su propio edificio.

Un edificio perfecto. Sin una sola grieta. Una novela cinco estrellas llamada a figurar entre los clásicos (futuros) del género, y entre los clásicos (futuros) de un autor que, decíamos, le pisa los talones al maestro Black, gracias a su indiscutible talento para trascender el género, a la manera en que en su momento lo hizo el gran (el enorme) Raymond Chandler. Porque lo suyo no es la novela negra al uso, lo suyo es la Literatura, con mayúsculas. **LAURA FERNÁNDEZ**

Un edificio perfecto. Una novela cinco estrellas llamada a figurar entre los clásicos (futuros) del género, y entre los clásicos (futuros) de un autor que le pisa los talones al maestro Black

sarle los talones al maestro (Banville) Black, en destreza narrativa y musculoso magnetismo literario criminal, juega al gato y al ratón con el lector, proponiéndole un succulento y lúdico banquete, susurrándole algo así como: “He aquí un asesinato que alguna vez cometió un personaje de ficción, ¿sabrí-

perfectas, clásicos, pero ¿caso es Camille Verhoeven un experto en la materia? ¿Lee compulsivamente novela negra? No, Camille no es esa clase de detective. Camille es un detective triste pero no es un detective lector. Se sabe brillante, pero no olvida lo que los demás ven cuando le miran: un

La novela *Los amigos* de la escritora japonesa Kazumi Yumoto (Tokio, 1959) fue escrita inicialmente en el ya lejano 1992. Logró en su momento un gran éxito y se tradujo a nada menos que catorce idiomas, pero no al español. En Estados Unidos llegó a obtener dos premios, el Boston Globe-Horn Book y el Mildred L. Batchelder y la historia fue llevada a la gran pantalla por el director Shinji Somai. Desde entonces, la autora ha publicado libros infantiles y una novela para adultos, *La ciudad en el crepúsculo*.

Ahora podemos saludar al fin que la editorial Nocturna la publique por primera vez en español.

Los amigos relata la peripecia vital de tres chicos de doce años que van juntos al mismo colegio: Yamashita, también llamado “el gordinflón”; Kawabe, el preadolescente de

ideas extravagantes, y Kiyama, el larguirucho y, a la sazón, narrador de la historia. Un buen día, uno de ellos falta repentinamente a clase porque acaba de morir su abuela. A raíz de este suceso, los tres empiezan a preguntarse por la muerte. ¿Cómo viene? ¿Qué es un cadáver? Las respuestas

las hallarán espiando día y noche a un anciano que vive cerca del colegio y del que les han dicho que “morirá pronto”. Los chicos vivirán así una suerte de *reality show* cortado a su medida con un giro

inesperado: la transformación del anciano observado en observador.

La novela juega a varias bandas con la clásica unión de los contrastes. La juventud y la vejez. La vida y la muerte. El observado y el observador. El estilo de Yumoto huye de lo rebuscado y se ofrece cotidiano,

sin apenas descripciones. De hecho, los diálogos son tan numerosos que a veces el texto se asemeja a un guión cinematográfico. Las miradas de los niños, sus conversaciones infantiles, no encajan con las explicaciones edulcoradas que les dan los adultos. El texto deja al descubierto las mentiras de la sociedad adulta y el terrible final que viven los ancianos, muchos de ellos abandonados en residencias o a su propia soledad. Pero la novela de Kazumi Yumoto muestra también cómo los niños deducirán las respuestas más sinceras sobre la vida conversando con los ancianos y el encuentro de los chicos con el hombre a quien espiarán dará, en el medio de la obra, un vuelco a la historia

El libro de Kazumi Yumoto se acerca al mundo de la vejez a través de los niños. Los adultos, en cambio, intentan pensar en la muerte lo menos posible, despreciando la ancianidad y el deterioro del ser humano como si no fuera con ellos. **JACINTA CREMADES**

Los amigos

KAZUMI YUMOTO

Traducción de José Pazó Espinosa
Nocturna, 2015. 210 páginas, 18 €



flm15

74

feria del libro
madrid

parque de el retiro
29.05.15 | 14.06.15

Organizan:

Asociación de Empresarios del Comercio del Libro de Madrid
(Gremio de Libreros)

Asociación de Editores de Madrid

Federación de Asociaciones Nacionales de Distribuidores de Ediciones
(FANDE)

Colaboran:

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte · Frigo · ABC ·
El País · El Mundo · La Razón · Samsung

Patrocinan:



www.ferialibromadrid.com

Variaciones sobre el vaso de agua

ANDRÉS SÁNCHEZ ROBAYNA

Galaxia Gutenberg.

Barcelona, 2015. 140 pp., 8'90€

El vaso de agua, la humildad, la cotidianidad de un vaso de agua, ese objeto a la vista, a la mano, se diría que intrascendente y al que se le da en este libro todo su valor. Un vaso y no una copa y mucho menos un cáliz; el agua y no el hidromiel de los dioses griegos, ni el champán u otras bebidas prestigiadas socialmente. Tan sólo un vaso, nada más que agua, un vaso de agua, “la menor de las cosas” como dice Francis Ponge en uno de los poemas que sirven de punto de partida para este libro de Andrés Sánchez Robayna (*Las Palmas de Gran Canaria*, 1952), un libro que es una conjunción perfecta de inteligencia y belleza.

Del autor convendrá recordar que lo es de un conjunto poético de primerísima calidad, en la que la cuestión del saber ocupa un importante lugar, de numerosos estudios sobre literatura siempre esclarecedores —tanto sobre escritores contemporáneos como sobre clásicos, de hecho es un reconocido investigador de la obra de Góngora—, de otros textos sobre arte y de varios volúmenes memorialísticos, además de fundador en 1995 del Taller de Traducción Literaria de la Universidad de La Laguna, y había que enumerar estas actividades porque todas ellas vienen a confluir en

la factura de este *Variaciones sobre un vaso de agua*.

Sánchez Robayna ha reunido aquí veintidós poemas y ocho piezas plásticas, cuadros y fotografías, que tienen como motivo el humilde y cotidiano vaso de agua, y ha escrito un excelente ensayo, de tal poderío poético que cada uno de sus veinticuatro capítulos podría ser tenido por uno más de los poemas. Con textos de, entre otros, Wallace Stevens o e. e. cummings a Jorge Guillén, del ya mencionado Ponge a Carlos Edmundo de Ory, de Nuno Júdice a Dónall Dimpsey o José María Micó, incluidos dos poemas del recolector, el conjunto es de lo más selecto y de indiscutible altura poética. Y reproducciones,

EL MISTERIO DE LA BELLEZA

El absoluto se manifestó en un vaso de agua, cuando el sol apareció detrás de una nube y le dio un brillo inesperado en la más gris de las mañanas. A veces, piensa el agnóstico, lo inverosímil nace de una pura explicación lógica, como si el azar no existiera. Lo que hace, sin embargo, es colocarse en el lugar del hombre que no acepta que la belleza pueda nacer de la nada, al descubrir que tiene el pie en la frontera entre lo que sabemos y lo que ni siquiera necesitamos comprender. Por eso, al beber el agua, sentí el brillo de la mañana llenarme el alma, como si el agua fuera algo más que un líquido incoloro e inodoro. Sin embargo, cuando posé el vaso vacío, sintiendo la falta de luz que lo había llenado, pensé en lo frágil que es esa pequeña belleza, y que tal vez hubiera sido mejor quedarme con sed.

NUNO JUDICE



DIEGO MONEVA/WEB DEL AUTOR

por cierto magníficas, de Velázquez, Jean-Siméon Chardin, Juan Gris o Josef Sudek, a las que se podría haber añadido alguna de las interesantes piezas de vasos de agua de Ricardo Calero (*Del Alba*, 2008).

Esta reunión de textos hace que el libro sea, en cierto modo, una antología de naturaleza temática, hoy no muy comunes y son de recordar las que José Manuel Blecua dedicó a principios de los cuarenta del pasado siglo a los pájaros y a las flores en la literatura española, pero este *Variaciones* va más allá tanto por la inclusión de piezas artísticas como por el hecho de que los textos, todos ellos contemporáneos, provienen de diversas

tradiciones lingüísticas. Pero verlo como antología supondría el olvido del ensayo, que es profundo y una lectura de lo más grato. Con toda la información e inteligencia exigibles a un trabajo de investigación, su escritura prescinde del aparato académico y del estilo que le es propio para adoptar una expresión que es un verdadero placer de lectura.

Y, hablando de lectura, lo que se pone de relieve en cada una de las páginas es la potente capacidad de lector de Sánchez Robayna. En su lectura de los textos, el vaso de agua es creador de frescor y claridad, siendo el agua lo que fluye es en el vaso la quietud, si cristal es metáfora para el agua, ésta lo es para el cristal, en él confluyen la sed y la saciedad, su presencia puede apuntar a la memoria y a la muerte, es también el espejo, dar un vaso de agua, como en *El aguador de Sevilla* de Velázquez, es una donación de vida que convierte ese gesto banal en sacro, y esto son sólo algunos de los sentidos que surgen del humilde vaso de agua dichos con palabras más bellas que éstas.

Excelente libro este *Variaciones sobre un vaso de agua*, libro hecho con amor y sabiduría, que cumple con el docere et delectare horaciano y es una invitación a la reflexión del lector sobre cómo lo que es mínimo o lo parece es una puerta que se abre al pensamiento y al disfrute. TUA BLESA

Cuando acaba de cumplir el centenario del nacimiento del antropólogo, historiador y ensayista Julio Caro Baroja (1899-1995), se publica una edición ampliada y revisada de sus *semblanzas ideales*, recopilación de artículos que vio la luz el mismo año que *Los Baroja*, cuando se cumplía el centenario del nacimiento de Pío Baroja, tío del autor. Entre centenarios anda el juego, lo que no deja de tener su miga en el caso de este notable escritor que, por parentesco y formación, se consideró

siempre una especie de superviviente de un tiempo anterior y empleó sus notables dotes de memorialista en evocar a las personas –“viejos amigos, grandes figuras”, como reza el título de esta nueva compilación– que trató o que le influyeron en esos vertiginosos años.

“Entre el Madrid de 1925 y el de 1875 había más afinidad que entre el de 1925 y el de 1975”, afirma el autor en “Una vida en tres actos”, la semblanza autobiográfica que abre esta edición y que publicó originalmente en la revista *Triunfo* en 1981, cuando la Transición a la democracia daba sus primeros pasos entre ruidos de sables y atentados terroristas y el melancólico memorialista se permitía afirmar que “las cosas que ocurren en España y concretamente en tierra vasca, me exasperan e irritan”. Es esa identidad esencial entre el Madrid de su infancia y primera juventud y el que previamente conocieron sus tíos y los intelectuales, artistas y escritores con los que éstos trataron, lo que permite a

Viejos amigos, grandes figuras

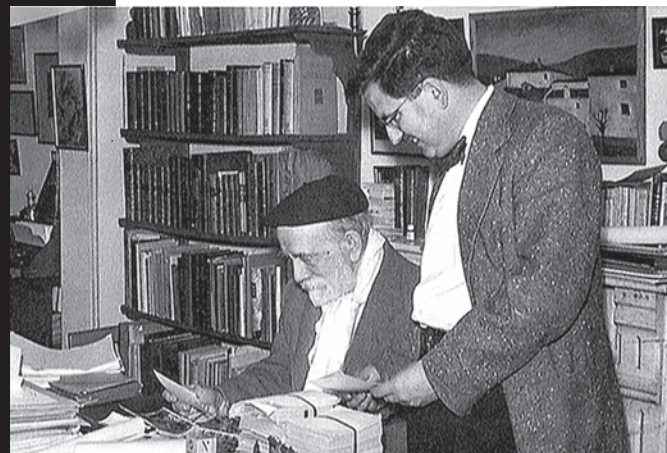
JULIO CARO BAROJA. Caro Reggio, 2015. 420 páginas, 24€

persona a muchos de los asiduos e interlocutores de esa notable familia.

Desde esa doble condición de testigo directo e indirecto, aborda Julio Caro las semblanzas de sus tíos Pío y Ricardo, que se cuentan entre las páginas más personales de este libro. Destacan las dedicadas a la vejez, enfermedad y muerte del novelista, sobreviviente él también de otro tiempo, y empeñado en mantener hasta el final la ficción de que debía escribir para sobrevivir, a pesar de que, en sus últimos meses de vida, ya era físicamente incapaz de hacerlo, y que los últimos libros que

publicó testimonian un declive cuyo comienzo su sobrino sitúa, lúcidamente, en los años treinta; aunque quizá sea un poco exagerado afirmar que entre *Las noches del Buen Retiro*, publicada en 1933, y *El cura de Monleón*, de 1936, “hay un abismo”.

Un poco más convencional



es la semblanza que hace de su otro tío, el pintor Ricardo Baroja; pero en ella, de nuevo, encontra-

mos a Julio Caro enfocando su asunto desde la perspectiva de quien afirma que “la primera parte de esta vida mía me parece sueño”, y que las “gentes de personalidad poderosísima” que poblaron ese sueño “casi todas se han convertido en fantasmas”. Algo de desfiles de fantasmas tiene el resto del libro: algunos, obvios, como Ciro Bayo o “Azorín”; otros, inesperados, como el folletinista Manuel Fer-

JULIO CARO BAROJA, DE PIE, JUNTO A SU TÍO PÍO BAROJA

ranquismo un discreto refugio desde el que favorecer una cierta continuidad de las tradiciones intelectuales de las que procedían. Es significativo que estas semblanzas estén escritas ya en los años ochenta, cuando empezaba a espesarse el silencio en torno a estas trayectorias posibilistas. Ya en el libro de 1972 el autor había hecho lo propio con otros olvidados de distinto signo: los prohombres de la Institución Libre de Enseñanza, a quienes dedica una emotiva serie de retratos, al igual que a los “maestros vascos” –Aranzadi,

Barandiarán, Azkúe– que influyeron en su dedicación a los estudios etnográficos.

Pocos autores se han retratado tan bien a sí mismos en su modo de mirar a

los demás. Postulándose a sí mismo como habitante de un mundo moral que empezó casi medio siglo antes de su nacimiento, los “tres actos” en que Caro Baroja divide su vida son los de la tragedia española. Por este libro vemos pasear algunos de sus protagonistas y no pocos figurantes. **J. M. BENÍTEZ ARIZA**

Pocos autores se han retratado tan bien a sí mismo en su modo de mirar a los demás. Los tres actos en que Julio Caro Baroja divide su vida son los de la tragedia española

Cuando los hechos cambian

TONY JUDT

Traducción de Juan Ramón Azaola. Taurus, 2015
408 pp., 22€ Ebook: 12€

La cita se atribuye a Keynes. Cuentan que, cuando en cierta ocasión al-

guien le afeó que defendiera una opinión diferente a la que había mantenido hasta el momento, el economista inglés respondió: “Cuando los hechos cambian, yo cambio de opinión. ¿Usted no?”. La cita cifra la esencia del pensador independiente y es así perfecta para titular la indispensable antología de artículos –la mayoría ya publicados en español– de Tony Judt (Londres, 1948 - Nueva York, 2010) seleccionados por su viuda Jennifer Homans que acaba de publicar Taurus. Porque el siempre curioso y brillante Judt fue el último gran intelectual independiente de nuestro tiempo.

Judt escribió estos artículos entre 1995 y 2010, en sus años de máxima exposición pública y en ellos abundan sus conocidos apetitos y obsesiones: el temor al desmantelamiento del estado del bienestar, su rechazo al nuevo imperialismo de EE.UU., la denuncia de la desigualdad y su esfuerzo sostenido por conectar pasado y presente. Capítulo aparte merece el conjunto de textos sobre el conflicto palestino-israelí, inéditos para el lector de nuestro país. Judt fue un apasionado sionista en su juventud pero mudó con los años a un cuestionamiento razonado de la actuación de Israel que aboga por el único punto final deseable después de tantos años de guerra: dos estados que se respeten mutuamente.

Así, página a página, disfrutamos aquí los comentarios literarios de Judt sobre Camus, sus polémicas diatribas contra las falsas ilusiones de una Europa desmemoriada y sobre la indudable utilidad práctica de la guerra fría y sus incomparables análisis sobre el nuevo orden mundial surgido de las cenizas del 11 de septiembre. Y una apología de la socialdemocracia como el más justo sistema para gobernar a los seres humanos que no deja de señalar y proponer enmiendas a sus indudables errores. **MIGUEL CANO**

Cartas de la Wehrmacht

La II Guerra Mundial contada por los soldados



MARIE MOUTIER (ED.)

Crítica, 2014. 360 pp., 9'90€. Ebook: 12'99€

Licenciada en Historia Contemporánea por la Universidad Paris IV-Sorbonne, la joven Marie Moutier se doctoró con una investigación sobre el III Reich de la cual deriva este volumen. Con un breve prólogo de Tymothy Snyder y la colaboración de Fanny Chassain-Pichon, tenemos un novedoso libro que presenta la II Guerra Mundial desde la correspondencia de los soldados alemanes a sus familias.

En manos de historiadores angloamericanos, más preocupados por las grandes batallas y sus personajes que por la vida cotidiana de los soldados, la bibliografía en torno al último gran desastre bélico apenas había descendido al nivel íntimo de los combatientes. Pese a que ciertos epistolarios y diarios han circulado en ediciones limitadas, la información psicossociológica sobre los combatientes ha sido muy escasa. Es conocido el diario de Wilhelm Hoffman, soldado alemán del 267.º Regimiento de Infantería, 94.ª División en la brutal batalla de Stalingrado. El honesto y demoledor diario de Hoffman ilumina con fuerza la evolución anímica de los soldados del derrotado Sexto Ejército.

En este espacio historiográfico, marcado por los Antony Beevor y compañía, apareció en 2011 *Soldados del Tercer Reich* (Destino, 2012). Escrito por dos académicos alemanes afincados en Reino Unido, Sönke Neitzel y Harald Welzer, presentaba la

gran novedad de basarse en testimonios recogidos de prisioneros alemanes, sin que estos fueran conscientes del espionaje a que eran sometidos.

Por fortuna, la edición de estas cartas de soldados de la Wehrmacht da un paso más allá para comprender el interior de una guerra brutal. Ahora tenemos delante cartas redactadas entre el humo de las batallas, sobre las camas de los hospitales o en los tensos momentos que preceden el inicio de los combates. Podrá decirse que la correspondencia estaba sometida a censura pero, en el curso de la guerra, el Feldpost alemán (correo militar) transportó unos tres mil millones de cartas y paquetes, cantidad fuera de la capacidad de control de la logística nazi.

La fuente sobre la que ha trabajado Marie Moutier es la Deutsche Dienststelle –museo de la Comunicación–, archivo berlinés cuyos fondos proceden básicamente de donaciones de las familias. Fotos y más de 16.000 mil cartas de soldados alemanes enviadas entre 1939 y 1945. Para organizar y dar sentido a la muestra más representativa de este excepcional fondo documental, el criterio ha sido escoger y presentar las cartas agrupadas en tres periodos: de 1939 a 1941, de 1942 a 1943 y de 1944 a 1945. Dentro de esa periodización, Moutier ha buscado un abanico de situaciones vividas por los soldados que fuese lo más representativo posible. Puede afirmarse que ha conseguido un mosaico en el que se ve al lector convicciones, las alegrías, el sufrimiento o la desesperación de unos hombres que convivían con la muerte.

Comprobar que estos combatientes de Hitler eran seres humanos con ideales, puede inquietar pero, “sus cartas –escribe Moutier– demuestran hasta qué punto aquel enfrentamiento se entendía como una guerra de civilizaciones”. Los soldados que perdieron la segunda guerra mundial vistos desde dentro. **BERNABÉ SARABIA**

Las relaciones entre memoria e historia han dado lugar en los últimos tiempos a enconados debates en muchos países. Si la controversia toma como centro la llamada “memoria histórica” —un oxímoron, según reputados historiadores— las posiciones se hacen más irreductibles. En España la polémica se ha centrado en la represión de la guerra civil y la postguerra, pero no ha sido solo una discusión teórica o académica como muestran las disposiciones políticas adoptadas bajo el gobierno Zapatero y los diversos movimientos ciudadanos que reivindicaban la exhumación de fosas comunes. En ese ambiente puede entenderse el impacto —no exento de resquemores y desaprobaciones— de una obra inclasificable como *El impostor*, de Javier Cercas, que solo desde una perspectiva alicorta puede calificarse de novela.

Los lectores que conocen el libro de Cercas saben que en cierto modo el personaje principal es el propio autor, que se plantea un reto que, envuelto en formas literarias, nada tiene que ver con la ficción y sí mucho con la manera de recuperar el pasado, real y conflictivo, que aún gravita sobre nuestro presente y nuestro futuro. Desde el punto de vista narrativo el protagonista del libro de Cercas es Enric Marco, pero este no tendría entidad alguna en ese contexto si no fuera porque queda desenmascarado como impostor por alguien que se toma la molestia de encajar las piezas del pasado buscando algo tan sencillo pero tan desacredi-

tado en estos “tiempos líquidos” como la verdad. Ese alguien es un modesto historiador llamado Benito Bermejo (Salamanca, 1963) que, paradojas del mundo que vivimos y las promociones publicitarias, adquiere por ello una inesperada relevancia. Hasta tal punto que se reedita ahora

españoles que habían atravesado los Pirineos después de la guerra civil. Para diseccionar este aterrador panorama el autor pone su foco de atención en las andanzas de Boix, de manera que el volumen puede leerse al mismo tiempo como una biografía de la corta trayectoria de

el material mismo que está en el origen y el núcleo del testimonio histórico. Además, frente a otras fuentes documentales, la fotografía (sobre todo cuando hablamos de miles de fotos, como aquí sucede) nos muestra una realidad que difícilmente se presta a interpretaciones interesadas y mucho menos a banalizaciones. El horror en estado puro que se muestra en estas páginas está desnudo, como los esqueletos vivientes, los ojos aterrorizados, los cuerpos exánimes apilados para la incineración. Aunque parezca increíble, la totalidad de los testimonios de la vida (el concepto es aquí un sarcasmo) en el campo procede de los propios guardianes nazis. Los verdugos, lejos de esconder las sevicias, realizaron miles de instantáneas de los prisioneros, las atrocidades y las muertes. Lo que hizo Boix, poniendo en riesgo su estatus privilegiado en Mauthausen, fue sustraer parte de esas fotografías (cerca de 20.000, aunque se conservan muchas menos) para que sirvieran de acusación. De hecho, Foix declaró en los procesos

contra los criminales nazis de Nuremberg y Dachau por esos testimonios. Parte de esas manifestaciones aparecen en el libro.

Cuando llegó la derrota alemana, Boix pasó de ser la-

drón de fotografías ajenas a reportero gráfico de la liberación. Con las fotos salvadas clandestinamente de la destrucción y las tomadas por él mismo, se documenta este magnífico volumen, ejemplo palmario de cómo es posible conjugar armónicamente la recuperación de la memoria con el rigor historiográfico. **RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO**

El fotógrafo del horror

La historia de Francisco Boix y las fotos robadas a las SS en Mauthausen

BENITO BERMEJO

Prólogo de Javier Cercas. RBA, Barcelona, 2015. 267 páginas. 27'50€



—con prólogo de Cercas— un viejo libro suyo de 2002, que había pasado inadvertido en su momento, sobre uno de los españoles de Mauthausen, Francisco Boix (1920-1951).

Si bien es verdad que la editorial apuesta ahora por el libro de Bermejo y los medios le prestan la atención que antes le negaron, no es menos cierto —y debe quedar claro en un examen crítico— que el volumen que nos ocupa es un trabajo excelente que muestra sin veladuras el horror del campo de concentración al que fueron a parar (y, en un porcentaje elevadísimo, a morir) la mayoría de los

Con las fotos salvadas por Boix y las tomadas por él mismo, se documenta este magnífico libro, ejemplo de cómo es posible conjugar la recuperación de la memoria con el rigor historiográfico

este fotógrafo catalán, un testimonio de las penalidades que sufrieron los reclusos (no solo los españoles) y una denuncia pormenorizada de la crueldad de la maquinaria nazi.

Aunque la fotografía suele ser mero complemento documental, en este caso y por todo lo dicho no debe dejarse en un segundo plano, pues constituye

José Miguel Ullán (1944-2009) fue un poeta vanguardista, que es como decir que su obra tenía más que ver con las palabras que con los sentimientos. Además, desplegó una importante actividad cultural (fundador del suplemento Culturas de Diario 16, cofundador del Salón de los XVI, creador de la colección de Poesía / Cátedra, guionista de programas culturales en radio y televisión). Y antes de todo esto, en el exilio parisino de los setenta, responsable de las emisiones en español de France Culture. Si resumimos así su biografía es para señalar que su mirada sobre las artes era sumamente competente y que sus textos sobre arte bien habrían podido ser los de un crítico o un ensayista, pero su autor se esmeró en que no lo fueran en absoluto.

Su acertado subtítulo es Es-

Los nombres y las manchas

Escritos sobre arte

JOSÉ-MIGUEL ULLÁN

Edición de Manuel Ferro con la colaboración de Marta Aguado. Galaxia Gutenberg, 2015
440 páginas, 23 €

critos sobre arte. Y eso son: palabras inspiradas en imágenes, un escribir que nace del mirar pero que no se agota en ello. Casi al contrario, ese punto de partida va quedando atrás y la literatura toma libre y plena posesión del discurso. En él está Ullán de cuerpo entero. A pesar de sus más de cuatrocientas páginas, los artistas presentes son sólo dieciocho, porque a algunos (Brotó, José Luis Cuevas, Luis Fernández, Vicente Rojo, Juan Soriano, Zush y sobre todo Tàpies) les dedi-

có varios textos. A destacar también la procedencia: españoles o mexicanos. Fueron textos en su mayor parte escritos para catálogos y sólo en un par de casos se trata de artículos de prensa. El más antiguo data de 1966 y el más reciente de 2006.

A su manera, imprevisible y a veces desesperantemente oblicua, la escritura de Ullán logra trazar algunos retratos magistrales de los artistas en cuestión. Lo es el de Luis Fernández, el de Zush, el de Frida Khalo. En otras ocasiones, en mi opinión, la potencia poética excede por completo el marco conceptual y constituye una obra autónoma. Entonces nos perdemos en una narración que nunca es convencional ni en el tono ni en el vocabulario, ni en

Textos que cubren la página con idéntica ferocidad que si utilizara un pincel, porque las palabras no están ahí para decir sino para ser

la forma de pensar ni en la de decirlo. Por su extensión y su aliento, a veces lleva a cabo lo que podrían ser casi pequeñas novelas. Es el caso de Francisco Peinado, para el que urde un asombroso pastiche en el que escucharemos a Peinado contar su vida “de puño y letra”.

Lo que resulta más sugerente de la escritura de Ullán es su capacidad de correr pareja a la pintura. No intenta disolver su misterio sino adensarlo. Textos que cubren la página con idéntica ferocidad que si utilizara un pincel, porque las palabras no están ahí para decir sino para ser. Sin embargo, no piense el lector que Ullán hace su obra a costa de los pintores. Hay una laboriosa construcción en su honor en cada uno de los textos, una ramificada aproximación a su obra. Lo que sucede es que no se trata de hablar de ellos, sino con ellos o desde ellos. Ha de ser el lector en que los vea al trasluz de estas páginas. **JOSÉ MARÍA PARREÑO**

Tanta tinta se ha vertido alrededor de la obra maestra de Coppola, *Apocalypse Now!* (1979) que parece impracticable aportar algo más a la mística y mitología del filme, recogida en volúmenes esenciales como el de Peter Cowie, *El libro de Apocalypse Now* (Paidós), o el diario íntimo de Eleanor Coppola, *Con el corazón en tinieblas* (Emecé), coautora del documental *Heart of Darkness. A Filmmaker's Apocalypse*. Esta magnífica investigación de Vicente Domínguez (profesor de Filosofía de la Universidad de Oviedo y autor de trabajos sobre *Blade Runner*) se distancia de los estudios al uso.

La fascinación que produce su lectura procede tanto de su contenido como del mecanismo que lo sustenta. Abordada sobre todo desde pequeños y sorprenden-

tes detalles (un cartel en una pared, los libros de Kurtz...), pero también desde algunos de sus momentos más icónicos y memorables, la película en sí emerge como pretexto para el relato histórico del infierno interior de Estados Unidos durante la

mitología o literatura adquieren una dimensión extraordinaria entendidas en su conjunto, algo de lo que se encarga una estructura en prosa ininterrumpida, caudalosa en detalles, abierta a los meandros del discurso, como si la propia lectura nos propusiera un descenso por el curso del río conradiano hacia el corazón de las tinieblas.

La investigación de Domínguez, rigurosa y libre, ofrece un mapa y un contexto para comprender las resonancias literales y simbólicas de *Apocalypse Now!*

con su tiempo. El colonialismo francés y americano, el *blackpower*, el LSD y la psicodelia o el inquietante objetivo imperialista de la guerra terminan por trazar un retrato hiperrealista de un mundo y un tiempo que invoca el verdadero Horror, el verdadero Apocalipsis. **CARLOS REVIRIEGO**

The Horror! The Horror!

Variaciones sobre *Apocalypse Now*

| **VICENTE DOMÍNGUEZ.** Rema y Vive. Madrid, 2014. 367 páginas, 17€ |

guerra vietnamita y de la voracidad (el horror) de su postcolonialismo.

El libro pone así en forma el popular aforismo de Godard según el cual “el cine permite pensar las cosas”. Las variaciones alrededor de *Apocalypse Now* que aborda el autor, conjugando historia, política,

ESPECIAL

LAS MANOS DE COCO CHANEL,
DE ANDRÉ KERTÉSZ

Coco Chanel y sus amigos

Revolucionaria, sensual, creativa. El Museo Art Nouveau y Art Déco Casa Lis de Salamanca expone una faceta poco conocida de la personalidad de Coco Chanel, la gran modista francesa que añadió su apellido a las vanguardias de principios del siglo XX.



MINISTÈRE DE LA CULTURE - MÉDIATHÈQUE DU PATRIMOINE / FRANÇOIS KOLLAR

Chanel, diva de las vanguardias

La Casa Lis reúne obras de Picasso, Juan Gris, Kertész, Man Ray, Dalí y Giacometti

Durante las primeras décadas del siglo XX París fue la capital del mundo. Una época de efervescencia y cambio que nacía de la necesidad de romper con el pasado. La eclosión de las vanguardias artísticas transformó de manera radical y definitiva el paisaje cultural parisino de comienzos de siglo. Artistas de todas las disciplinas y nacionalidades se daban cita en los cafés, los talleres o en las mismas calles. Surgieron círculos de intelectuales donde pintores, escritores, escultores, fotógrafos y toda clase de artistas se interrelacionaban, lo que dio lugar a uno de los periodos más dinámicos y prolíficos de la historia del arte.

En este frenético ambiente pronto despuntó una joven destinada a brillar con luz propia. De simple costurera pasó en pocos años a convertirse en un auténtico icono del vanguardismo. Los orígenes humildes de Gabrielle Chanel, nombre real de Coco, no hacían presagiar que un día esta mujer rompedora y poco convencional llevaría el mundo de la costura a un ámbito de creatividad y arte transformándolo en lo que hoy conocemos como *mundo de la moda*.

En torno a la figura de la diseñadora, el Museo Art Nouveau y Art Déco- Casa Lis de Salamanca presenta la exposición *Coco Chanel y sus amigos*. Comisariada por Pedro Pérez Castro, Marisa Oropesa y María Toral, la muestra reivindica el papel de Chanel como integrante del movimiento modernista y repasa su estrecha colaboración y amistad con sus protagonistas. “La necesidad de esta exposición surge de la existencia de un hueco”, afirma Pedro Pérez, director además del Museo. “Nunca se había abordado la historia de Chanel desde esta perspectiva”. La diseñadora desarrolló su labor rodeada de algunos de los nombres más influyentes del ámbito artístico contemporáneo, como Diaghilev, Picasso, Stravinsky y Cocteau, quienes influyeron en la evolución de su estilo del mismo modo que ella dejó su impronta en muchas de sus obras. Así pues, no es de extrañar que el juego de influencias cruzadas dentro de este grupo adquiriera cuotas épicas.

La exposición, patrocinada por Bodegas Emilio Moro y compuesta por más de 80 piezas, resulta abrumadora por la gran cantidad de nombres ilustres que la pueblan. La parte central cuenta con multitud de instantáneas de reputados fotógrafos de la época, como Man Ray, Cecil Beaton y Horst P. Horst, integrados también en las corrientes vanguardistas. Pero estos no son los únicos documentos fotográficos de la muestra, en la que también pueden verse imágenes tomadas por dos referentes como François Kollar y el húngaro André Ker-

“Sert y Misia introdujeron a Coco Chanel en el mundo de los intelectuales. Con ellos pasó de costurera a diseñadora”

Pedro Pérez, director del Museo-Casa Lis

tézs, pertenecientes a la colección de *La Médiathèque Française* y nunca expuestas en España hasta la fecha. Amén del apartado fotográfico, la exposición alberga gran variedad de obras de multitud de disciplinas artísticas. El apartado de pintura lo cubren artistas como Picasso, Juan Gris o José María Sert, gran amigo de la diseñadora. “Sert y Misia fueron los que la introdujeron en el mundo de los intelectuales”, explica Pedro Pérez. “Con ellos pasó de ser costurera a diseñar sus primeros sombreros”.

Uno de los apartados que más llama la atención es el de las esculturas. Durante el recorrido por la exposición pueden verse bronce de Salvador Dalí y de Picasso, piezas de Giacometti y obras y dibujos de Apel-les Fenosa, que mantuvo un apasionado romance con Chanel a finales de los años

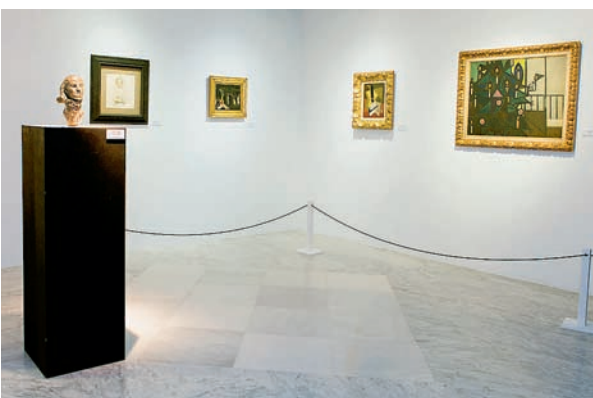
treinta. Pero las piezas que más sorprenden al público son las figuras criselefantinas (esculturas de oro y marfil) del rumano Demetre Chiparus, relacionadas con los Ballets Rusos de otro genio, Diaghilev. En varios de ellos participaron artistas de la época, como en *Le train bleu* (1924), donde Cocetau escribió el guion, Chanel diseñó el vestuario y Picasso la escenografía. Como no podía ser de otro modo, en la muestra también se puede disfrutar de varios elementos del ámbito de la moda, como diseños y complementos representativos del trabajo de Coco Chanel, cajas de aromas relacionadas con sus perfumes, campanas acústicas con su voz, visores estereoscópicos y audiovisuales sobre su vida, así como documentos inéditos que atestiguan cómo los amigos de Gabrielle fueron partícipes de su evolución creativa y, al mismo tiempo, recibieron su influencia.

“Esta exposición puede servir como un broche final perfecto a una visita de las colecciones permanentes expuestas en el museo”, afirma Pedro Pérez. En sus veinte salas, el museo exhibe 19 colecciones diferentes que nos adentran en una época que vio cómo la sociedad, impulsada por un ritmo frenético, cambiaba a gran velocidad. Aparte de criselefantinas, muñecas y vidrios, el visitante que acude al museo también puede disfrutar de una magnífica selección de joyería, símbolo de estatus social en aquellos años.

Inaugurada el 16 de abril, la muestra *Coco Chanel y sus amigos*, que también recibe el patrocinio de El Corte Inglés y la Junta de Castilla y León, cuenta ya con más de 10.000 visitantes, lo que hace presagiar que a su cierre, el 1 de septiembre, se alcanzarán los objetivos de público previstos. “A este ritmo, pensamos que podemos alcanzar, e incluso superar, la cifra de 70.000 visitantes, que es el límite que nos marcamos”, apunta el director y comisario, que espera, además, un aumento del turismo en Salamanca. **ANDRÉS SEOANE**

LA DIVA Y EL ANARQUISTA

De los múltiples romances de Coco destaca el que mantuvo con Apel-les Fenosa. El escultor catalán, comprometido republicano, cambió en poco tiempo los rigores de la guerra civil por una suite en el Ritz. El poeta y dramaturgo Jean Cocteau, que conocía al escultor de su primera etapa en París, fue quien los presentó, en julio de 1939. El flechazo entre Fenosa y Chanel, dieciséis años mayor, fue inmediato. Coco pagaba la factura de la suite 18 del Ritz, y el escultor vivía a todo tren. Fenosa le hizo un retrato a su musa, y ésta le colmó de regalos. Su relación fue más allá de lo amoroso. También colaboraron profesionalmente, al menos en el diseño de la escenografía y el vestuario para el estrambótico ballet *La Bacanal*, de Dalí (1939). Entre 1939 y 1940, la pareja dio rienda suelta a su romance hasta que el humilde artista barcelonés se cansó de los perfumes, la sofisticación y las adiciones de su compañera. Al final, el escultor hastiado de la opulencia y de la adicción de la diva por el opio, le dio un ultimátum y finalmente rompió la relación.



OSCAR J. GONZÁLEZ

ENTRADA A LA EXPOSICIÓN *COCO CHANEL Y SUS AMIGOS* Y SALA CON OBRAS DE PICASSO, GIACOMETTI Y JUAN GRIS. EN LA PÁGINA ANTERIOR, *COCO CHANEL, 1938*, DE FRANÇOIS KOLLAR.

SALAMANCA 20 años
de magia **LIS**
16 de abril - 1 de septiembre de 2015



Ayuntamiento
de Salamanca

COCO CHANEL

Y SUS AMIGOS

EXPOSICIÓN



Ven a la Casa Lis de Salamanca y ¡descubre esta magia!

Reformemos el Islam

AYAAN HIRSI ALÍ

Traducción de Iván Montes,

Irene Oliva y Gabriel Dols

Galaxia Gutenberg, 2015

288 pp., 19'90€ Ebook: 9'49€

Un repetido tópico de nuestras sociedades occidentales es que pueden coexistir en paz y armonía distintas creencias. Básicamente porque se las considera como algo subjetivo, personal e inofensivo. Pero no es así. Sam Harris nos advirtió una vez con estas palabras: “las creencias son programas que nos predisponen a la acción”. Ahora, desactivados por el momento los terrorismos fruto de ideologías europeas, nos enfrentamos a la que viene de fuera. El terrorismo islamista nos golpea muy duramente, tenemos miedo y crece la desconfianza hacia ese colectivo. Por no haber realizado una auténtica reflexión sobre el papel de la creencia en nuestras vidas, por no querer despertarnos de esa ensoñación buenista no hemos apoyado suficientemente a quienes desde las comunidades de origen musulmán desafían al fanatismo arriesgando su vida. El paso de Ayaan Hirsi Alí por Europa ha sido ejemplo de una vergüenza que clama al cielo. Un testimonio más incómodo para “nosotros” que para “ellos”. El de quien pedía un auxilio que significaba el desmantelamiento de una idea “progresista” de la multiculturalidad. De quien tuvo que irse a vivir a EEUU porque su vida no estaba garantizada en Europa.

Ayaan Hirsi Alí es una escri-

tora conocida por su postura feminista y atea frente al Islam. Nació en 1969 en el seno de una familia musulmana de Mogadiscio (Somalia) y, después de los peligrosos y novelescos avatares que cuenta magníficamente en varios de sus libros, acabó construyéndose una carrera política en Holanda, país donde fue diputada desde el 2003 al 2006. Afiliada al partido socialista y desengañada y alarmada por su tolerancia suicida con las costumbres de las que intentaba huir, acabó en las filas liberales que consideró más realistas con el significado del Islam. Entre sus iniciativas más polémicas destaca la de haber sido la guionista del cortometraje *Submission*, realizado por el controvertido cineasta Theo van Gogh. Esta película se emitió por televisión y provocó gran indignación entre los musulmanes holandeses, que la tacharon de

Hirsi Alí considera que no es demasiado tarde para que millones de musulmanes concilien su fe con el siglo XXI. Un gran y desesperado invite

“blasfema”. Van Gogh, que pese a las amenazas de muerte recibidas eludía la protección policial, fue asesinado poco después en plena calle por un islamista holandés de origen marroquí.

Ahora la que merecería ser reconocida como una heroína moderna presenta en España *Reformemos el Islam*, un considerable giro a su conocido escepticismo sobre el encaje del Islam en las sociedades modernas. Efectivamente, en su anterior libro, *Nómada*, llegaba a invitar



RICK NEDERSTIGT

a los musulmanes a “elegir otros dios” si no podían pasar sin él. Aquí modula sus convicciones para proponer un marco que los musulmanes moderados puedan comprender y aceptar. Se hace cargo del desgarrador de la ruptura radical con la tradición y exhorta al mundo musulmán a abrirse a una reforma del mismo tipo que vivió el cristianismo en su día. Una que no les obligue a elegir entre el desarraigo o el regreso al mundo del SVII como pretenden Al Qaeda o el EI.

Hirsi Alí admite con sencillez que no es un ningún Lutero, pero que la única manera de convencer a quienes fueron los suyos es con consignas claras y precisas. No va a ofrecer

95 tesis, nos dice; cree que con 5 puede bastar. Sabe que se enfrenta a una tarea difícil pero indispensable para que los musulmanes que se consideran creyentes puedan prosperar y contribuir a mejorar las sociedades occidentales en las que viven. También para que los estados que aún se declaran islámicos sean capaces de convivir con otros con mayorías secularizadas, con creyentes de otras religiones o para terminar con la sangría que desencadenan los conflictos que enfrentan a las co-

munidades islamistas entre ellas.

Hirsi Alí se muestra optimista y considera que esto no provocará un “derrumbe” del Islam sino un fortalecimiento de sus mejores pilares. Y para ello presenta sus cinco tesis, que no clavan en las puertas de la Iglesia del Palacio de Witenberg sino en un libro que ha de recorrer las redes de comunicación del mundo:

1. Garantizar que Mahoma y el Corán se presten a la interpretación y a las críticas.
2. Dar prioridad a esta vida, no a la vida después de la muerte.
3. Limitar la Sharia y poner fin a su preponderancia con respecto a la ley secolar.
4. Poner fin a la práctica “ordenar lo que está bien, prohibir lo que está mal”.
5. Abandonar el llamamiento a la Yihad.

Estos principios, como la autora no se cansa de insistir, pueden reunirse en un concepto fundamental: asegurar la preeminencia de la ley secular por encima de la Sharia. El camino que queda por delante será duro y todo hace predecir que manchado de sangre. Pero la atea de cultura islámica considera que no es demasiado tarde para que millones de musulmanes concilien su fe con el siglo XXI. Un gran y desesperado invite.

TERESA GIMÉNEZ BARBAT

EL CULTURAL RECOMIENDA

Nuestra caperucita literaria más subversiva y libre, Carmen Martín Gaité (1925-2000), fue una ensayista sorprendente y precursora que descubrió antes que nadie el interés de los lectores por la pequeña gran historia. Nadie como ella supo desenmascarar la historia oficial en obras tan rigurosas y divertidas como *Usos amorosos del dieciocho en España*, y, sobre todo, *Usos amorosos de la posguerra española* (1987). Ahora, Galaxia Gutenberg los reúne en uno de los volúmenes de sus Obras Completas, junto a *El conde de Guadalhorce, su época y su labor*, y un apéndice de textos dispersos "vinculados con la redacción de estos ensayos", en edición de su amiga, especialista y compañera María Cruz Seoane. ¿Existe homenaje mejor?

Ya sea por exceso o por efecto, el rey (nuestra lengua) está desnudo, aunque ha encontrado en Luis Magrinyá un sastre que le hace un traje a medida en *Estilo rico, estilo pobre* (Debate). Irónico, divertido y sabio, el filólogo malloquín analiza con ejemplos el lado oculto de ese estilo ampuloso que, mientras busca riqueza, belleza, variedad y energía, perpetra barbaridades pretenciosas. Tampoco olvida los descuidos causados por la falta de atención y conocimientos, con capítulos desopilantes como los dedicados a los verbos "comodín" o a los "grandes enigmas de la respiración". Los plurales raros, el léxico criminal o si el coito "se practica o se ejecuta" son otras cuestiones revisadas por el autor, sin que podamos, a partir de ahora, volver a "sacudir" nuestras cabezas.

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LA TEMPLANZA** 1/9
María Dueñas. PLANETA
- 2. El mundo azul** 5/8
Albert Espinosa. GRIJALBO
- 3. Hombres buenos** 3/10
Arturo Pérez Reverte. ALFAGUARA
- 4. Sumisión** 4/2
Michel Houellebecq. ANAGRAMA
- 5. El domador de leones** -/1
Camilla Läckberg. MAEVA
- 6. El tesorero** 2/5
Francisco Ibáñez. EDICIONES B
- 7. Número cero** 6/5
Umberto Eco. LUMEN
- 8. Blitz** 7/14
David Trueba. ANAGRAMA
- 9. Hombres sin mujeres** 9/10
Haruki Murakami. TUSQUETS
- 10. También esto pasará** 8/22
Milena Busquets. ANAGRAMA

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LA MIRADA DE LOS ÁNGELES** 1/2
Camilla Läckberg. EMBOLSILLO
- 2. Las tres bodas de Manolita** 2/9
Almudena Grandes. MAXI TUSQUETS
- 3. Danza de dragones (Canción de Hielo y fuego 5)** 4/27
George R.R. Martin. DEBOLSILLO
- 4. La estación de paso** -/1
Stephen King. DEBOLSILLO
- 5. Juego de tronos (Canción de Hielo y fuego 1)** 3/32
George R.R. Martin. DEBOLSILLO
- 6. Valeria en el espejo** -/3
Elisabet Benavent. PUNTO DE LECTURA
- 7. Un mundo sin fin** 5/9
Ken Follet. DEBOLSILLO
- 8. Si pudiera volver atrás** 6/2
Marc Levy. BOOKET
- 9. Cincuenta sombras liberadas (Nueva Ed.)** 7/12
E.L. James. DEBOLSILLO
- 10. Cincuenta sombras más de Grey (Nueva Ed.)** 9/12
E.L. James. DEBOLSILLO

NO FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

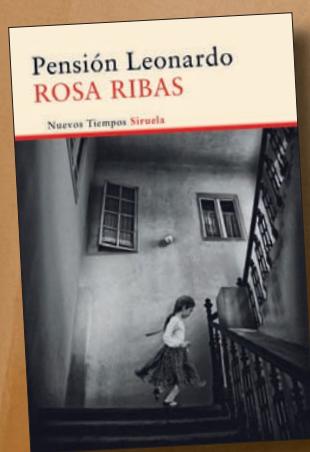
- 1. FINAL DE PARTIDA** 1/3
Ana Romero. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 2. Mujeres** 2/4
Eduardo Galeano. SIGLO XXI
- 3. Desfile de ciervos** -/1
Manuel Vicent. ALFAGUARA
- 4. Economía sin corbata** -/1
Yanis Varoufakis. DESTINO
- 5. La vida perenne** 5/6
José Luis Sampedro. PLAZA & JANÉS
- 6. El fango** 3/5
Baltasar Garzón. DEBATE
- 7. El establishment** -/2
Owen Jones. DESTINO
- 8. Reinas y princesas sufridoras** 4/2
Jaime Peñafiel. GRIJALBO
- 9. Las venas abiertas de América Latina** 5/6
Eduardo Galeano. SIGLO XXI
- 10. Campo de retamas** 6/5
Rafael Sánchez Ferlosio. RANDOM HOUSE

POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LA TRISTE HISTORIA DE TU CUERPO SOBRE EL MÍO** 1/6
Marwan. NOVIEMBRE
- 2. Poeta en Nueva York (Nueva Ed.)** 3/2
Federico García Lorca. GALAXIA GUTENBERG
- 3. Tus pies toco en la sombra** 2/9
Pablo Neruda. SEIX BARRAL
- 4. Los estómagos** 4/54
Luna Miguel. LA BELLA VARSOVIA
- 5. Antología poética del rock** 9/2
Alberto Manzano. HIPERION
- 6. El hundimiento** 7/6
Manuel Vilas. VISOR
- 7. Desaprendizajes** 6/6
J.M. Caballero Bonald. SEIX BARRAL
- 8. Baluarte** 10/6
Elvira Sastre. VALPARAÍSO
- 9. Poesía completa** 5/3
Luis García Montero. TUSQUETS
- 10. Seguro que esta historia te suena** -/1
Karmelo G. Iribarren. RENACIMIENTO

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Sintagma ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitas BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Alfar PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **POESÍA:** Visor, La Central, Casa del Libro y FNAC



Pensión Leonardo ROSA RIBAS

A través de la mirada de una niña perspicaz y sensible, *Pensión Leonardo* ofrece el retrato bello, sugerente y conmovedor de la vida en un barrio barcelonés a mediados de los años sesenta.

Siruela www.siruela.com

Penelope Fitzgerald

IGNACIO ECHEVARRÍA

Algunos de ustedes les consta –pues la proclamo siempre que tengo oportunidad– mi afición por determinadas escritoras inglesas. Más en concreto, por una discreta pero afortunadamente numerosa pléyade de escritoras inglesas del siglo XX de las que, puestos a buscarles rasgos comunes, cabría decir que se sitúan, en el mejor de los casos, en las afueras del canon más conspicuo, debido en buena medida a su condición de mujeres, generalmente de clase media, muy inteligentes pero no demasiado sofisticadas, que satisfacen con maravillosa solvencia pero sin alharacas los intereses e inquietudes de una amplia franja de lectores sensatos y bieneducados.

Otro rasgo común de tales escritoras sería el carácter decididamente disuasorio que suelen tener los retratos que de ellas se dan en las solapas de sus libros. ¡Esos peinados!, ¡esas sonrisas!, ¡esas blusas!, ¡esos lazos! Y sobre todo: ¡esas cortinas! No se rían: si hemos de ser sinceros, las fotografías de

Vengo a hablarles hoy del último hallazgo destinado a engrosar mi santoral de damas escritoras. Penelope Fitzgerald se llama la señora. Que me quede por leer media docena de novelas de esta autora supone para mí, como para todo el que no los haya leído todavía, una inesperada reserva de felicidad

los escritores constituyen no pocas veces un criterio decisivo a la hora de optar por un libro u otro. Confieso que tardé lo mío en leer a Philip Roth por mi resistencia a aceptar que un tipo con esa expresión de pájaro cabreado pudiera escribir nada que me concerniera. Habrá que darle alguna vuelta a esta cuestión, me digo. Pero no hoy.

De lo que vengo a hablarles hoy es del último “hallazgo” destinado a engrosar mi santoral de damas escritoras. Algunos de ustedes se sorprenderán, porque la conocen desde hace mucho. No importa: si ella no publicó su primera novela hasta bien cumplidos los sesenta años, bien puedo haber tardado yo algunos menos en leer por primera vez un libro suyo, aconsejado por Rodrigo Fresán. Dos libros, en realidad: *El inicio de la primavera* y *La flor azul*, los dos en Impe-dimenta, que lleva publicadas también *La librería e Inocencia*, y que se propone, al parecer, seguir publicando el resto de las novelas de Penelope Fitzgerald (1916-2000), así se llama la señora.

Tanto *El inicio de la primavera* como *La flor azul* son, en una medida difícilísima de precisar, novelas históricas, la primera ambientada en Moscú, en los meses anteriores al estallido de la Revolución rusa, y la segunda sobre la vida de Novalis, el poeta romántico.

Penelope Fitzgerald, ganadora del Man Booker Prize y del National Book Critics Circle Award, goza de un bien consolidado crédito en Inglaterra, donde su trayectoria literaria, emprendida muy tardíamente, además de respeto y admiración despierta en general cierta perplejidad, debida a la dificultad de concretar su encanto tan peculiar. Julian Barnes destaca su sentido del detalle, resultado muchas veces de una documentación concienzuda, combinada con una asombrosa concisión. El mismo Barnes cita una frase de Sebastian Faulks que entretanto se ha hecho célebre: “Leer una novela de Penelope Fitzgerald es como salir de excursión en un automóvil impecable, en el que todo –el motor, la carrocería, el interior– inspira confianza, hasta que, recorridos unos pocos kilómetros, va uno y tira el volante por la ventana”.

De mi particular lectura de los dos libros mencionados (los favoritos de Barnes, por cierto), subrayo la manera tan desconcertante en que todas las situaciones planteadas decepcionan las expectativas convencionales, lo cual tiene un efecto paradójicamente revelador. Todo parece inconducente, sin finalidad alguna, en unas novelas en que el narrador se distrae con el primero que pasa, ampliando sin cesar el elenco de criaturas con las que el lector se encariña pero de los que no vuelve a saber nada. El efecto de conjunto es portentoso por su mezcla de ironía y de lirismo, de lucidez y de arrebato, de modernidad y primitivismo. Nada de psicología: todo se revela a través de las acciones, de los gestos, de las palabras de unos personajes que, como dice Terence Dolley en el penetrante postfacio a *El inicio de la primavera* (novela que recomiendo como puerta de acceso a esta escritora), “son profundamente decentes y bienintencionados, en ocasiones incluso admirables, pero están siempre a merced de los acontecimientos, de los errores de los demás y de las suposiciones falsas”.

Que me quede por leer media docena de novelas de esta autora supone para mí, como para todo el que no los haya leído todavía, una inesperada reserva de felicidad. Bendita sea. ●

En una exposición titulada *Astronomy* uno esperaría encontrar los firmamentos nocturnos de Vija Celmins o las estrellas de Joan Miró. O más cerca: las constelaciones de Jorge Barbi. Pero no, ni estas ni otras tantas obras previsibles comparecen aquí. Y es que esta exposición, que me atrevo a calificar de extraordinaria, no transita por un ámbito que en estos años ha ido adquiriendo una creciente pertinencia, el que reúne el arte con la ciencia. Este planteamiento habría tenido sin duda interés y de hecho, varias obras lo representan (pienso en el vídeo de Susan Hiller, que recoge el eco del Big Bang, por ejemplo).

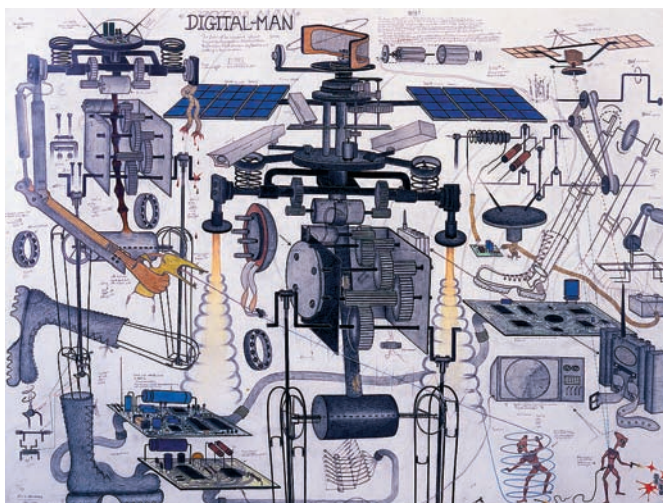
Pero ha sido otra la elección de Danielle Tilkin, su comisaria. Por si fueran poco (misteriosos) los agujeros negros, por si fueran poco (literarias) las estrella llamadas enanas marrones, por si fuera poco abrumador un universo que no acabamos de conocer, en torno suyo circulan toda clase de fenómenos que ni siquiera sabemos si tomar por verdaderos. En vez de la astrofísica, Tilkin mira la ufología; frente a las tormentas solares, los seres venusianos. Ese es el territorio que cartografía esta exposición, que podría titularse con más propiedad *Arstrology*. Una zona de sombra, liminar, sospechosa, donde lo desconocido tuerce hacia el misterio, el misterio se embala hacia la mística y la mística derrapa en una curva de secretos oficiales.

Esto es lo que explica que en esta exposición encontremos reunidos los esbeltos bustos de extraterrestres que Robert Llimós al parecer copió del natural, junto con fotografías de la apa-

Suburbios del más allá

ARSTRONOMY. INCURSIONES EN EL COSMOS

LA CASA ENCENDIDA. Ronda de Valencia, 2. MADRID. Hasta 30 de agosto.



ABU BAKAR MANSARAY: *DIGITAL MAN*, 2004. A LA DCHA, WILLIAM KENTRIDGE: *A JOURNEY TO THE MOON*, 2003

rición ante una multitud de campesinos de la Virgen de Fátima (presentadas por el artista francés David Grasso, que documenta fenómenos estelares inexplicables del pasado).

A poco que se examine la cultura moderna, enseguida tropezamos con la profunda huella que los cuerpos celestes han dejado en las mentes terrestres. Cyrano de Bergerac y Julio Verne viajaron a la Luna. En las primeras películas también están presentes los viajes espaciales. Lo hace Méliès en *Viaje a la luna* (1902) y también el ruso Yákov Protazánov, en *Aelita: reina de Marte* (1924). Al poco de termi-

nar la Segunda Guerra Mundial, los avistamientos de platillos volantes se convirtieron en un fenómeno frecuente. En la década de 1950 se producen los primeros contactos con seres procedentes de otros lugares del universo. En la de los 60 se recogieron los primeros testimonios de abducciones alienígenas. Pero de nada de todo ello parece haber pruebas concluyentes, y sin embargo está extendida la idea de que determinados gobiernos sí las tienen y las mantienen cuidadosamente fuera del alcance de la opinión pública. Para acabar de complicar las cosas, esas lejanías

del espacio exterior parecen ser literalmente los suburbios del más allá. El místico “cosmista” Nikolái Fiódorov (1827-1903) propugnaba colonizar el universo para alcanzar la vida eterna. Pero no hay que ir tan lejos, la Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene contacto con seres extraterrestres.

Danielle Tilkin ha llevado a cabo una soberbia investigación

para construir las muchas facetas de esta fascinación humana por lo ultraterreno (o terráqueo, no sé). Pero un planteamiento de este tipo corre un riesgo: carecer de límites. Así, se empieza mostrando los cohetes neumáticos de Yves Klein, muy adecuados para la ocasión, y se acaba dando un papel protagonista a la foto del artista saltando al vacío, una imagen que hemos encon-

trado como pieza capital en una docena de exposiciones distintas en la última década.

Astronomy está integrada por treinta artistas y toda una panoplia de lenguajes. Como he dicho, en ella lo visionario se da la mano con lo fantástico y la utopía con el delirio. En ocasiones es difícil decidir. El robot de Panamarenko parece listo para funcionar. El hotel catedral

Esta exposición, que me atrevo a calificar de extraordinaria, transita por una zona de sombra, sospechosa, donde lo desconocido tuerce hacia el misterio y éste hacia la mística

(con forma de cohete) que Gaudí diseñó para Nueva York es propuesto ahora por Paul Lafoley para señalar la Zona Cero. Otra pieza histórica es la escultura creada por Noguchi para ser vista desde Marte (ya en 1947).

Pero el primer artista que ha expuesto individualmente en la Luna es Paul von Hoeydonk, cuya pequeña escultura, *El astronauta caído*, depositaron en su superficie los miembros del Apolo XV (1971).

Encontraremos también imágenes de los habitantes de otros mundos: la figura congelada del colectivo Greatest Hits, los ectoplamas de Evru, *El Nuevo Reino* de Michael Zansky. También hay imágenes de avistamientos de ovnis, entre las que destacan las del archivo de Tony Oursler (quién lo iba a decir) y las de Peter Stichbury. No podían faltar homenajes a pioneros como Julio Verne, Joan Rabascall, o a George Méliès, en un vídeo maravilloso de William Kentridge. Las imágenes más científicas, o las más naturalistas, son *Estrellas* de Thomas Ruff y *Agujero negro* de Rotraut.

Una exposición que no tiene límites tampoco tendrá piezas imprescindibles, pero echo de menos la instalación de Kabakov *El hombre que voló al espacio desde su apartamento* (1984). Como compensación, encuentro la asombrosa *Piedra de saliva*, de Alfonso Borragnán. En ella se ha solidificado dicho fluido de quienes anteriormente habían ingerido un meteorito pulverizado. Esa comunión con el infinito da idea de la permanencia del sueño de trascender nuestros límites que es propio de los artistas, los locos, los científicos, los santos y los terrícolas en general. **JOSÉ MARÍA PARREÑO**



La historia más veces jamás contada

ROBERT BARRY
THE SPACE BETWEEN
GALERÍA PARRA Y ROMERO
 Claudio Coello, 14. MADRID
 Hasta el 20 de junio.
 De 10.000 a 70.000€

Cada exposición que he visto del artista Robert Barry (Nueva York, 1936), un pionero del arte conceptual y del minimalismo, incide en una misma idea germinal, la del lenguaje, que en sus obras evocan estados mentales en flujo o contemplación y que llevan al espectador a una intangibilidad temporal y psíquica. Algo que no es nuevo. Lleva explorando este ámbito mental desde 1968, cuando la reducción del arte al concepto fue la reivindicación estrella emprendida por artistas y filósofos, hasta esta última exposición que ahora vemos en galería Parra y

Romero de Madrid, que le dedica su primera individual.

Barry confiesa que su trabajo no tiene absolutamente nada que ver ni con la poesía ni con la literatura, sino que pertenece exclusivamente a la esfera de lo artístico. “No quiero que mis obras sean leídas como partes de una obra de arte”, dice. En una primera etapa (su primera exposición tuvo lugar en 1964, en la neoyorquina Westlerly Gallery), realizaba propuestas efímeras, como la de lanzar gases inertes en el desierto y documentar estas acciones con fotografías que constituyen testimonios “invisibles”. Se servía, entonces, de frases más o menos complejas: “Durante la exposición voy a tratar de comunicar telepáticamente una obra de arte, cuya natura-

leza es una serie de pensamientos que no son aplicables al lenguaje o a la imagen”. Entrados en los años 70, convirtió la palabra en su material de trabajo. Se vieron ya en la exposición que le dedicó la Tate Modern en 1971. Desde entonces, ha acumulado un repertorio de unas 300 o 400, que “imprime” sobre dibujos, cuadros, el espacio arquitectónico, películas y vídeos que él mismo dirige, e incluso en sus cuidados catálogos y publicaciones.

Esta exposición, toda ella de obra reciente y pensada específicamente para el espacio de esta galería, reúne cinco tipos de obras, cuyo denominador común son esas palabras, algunas veces reiteradas por diversas superficies. Hay, pues, series de “pinturas” sobre madera, en las que la imagen procede de la veta

misma de la plancha, y que incluye como de costumbre un cuadro con la palabra *Incomplete* y unos puntos suspensivos abiertos al espectador. Cierra la exposición abriendo muchas incógnitas, como en la mayoría de sus exposiciones.

La muestra integra, también, otra serie de “pinturas” sobre un delicado y artificioso fondo azul y un mural en el que las palabras resultan invisibles hasta que el deambular del visitante le sitúa en el ángulo en las que la luz las hace aparecer. Una obra que reflexiona sobre la luz y el tiempo.

Sobre el tiempo gira, también, el vídeo titulado *Life and Death*, de 2014, una reflexión sobre el espacio y la luz y una me-



Edición 2015



FLORA DE GRAN CANARIA

GÜNTHER KUNKEL • MARY ANNE KUNKEL

Dos volúmenes **ilustrados**

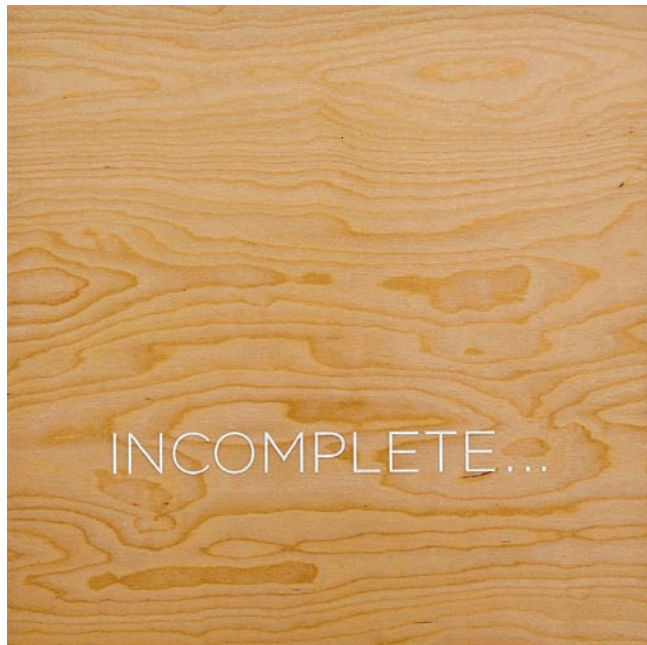
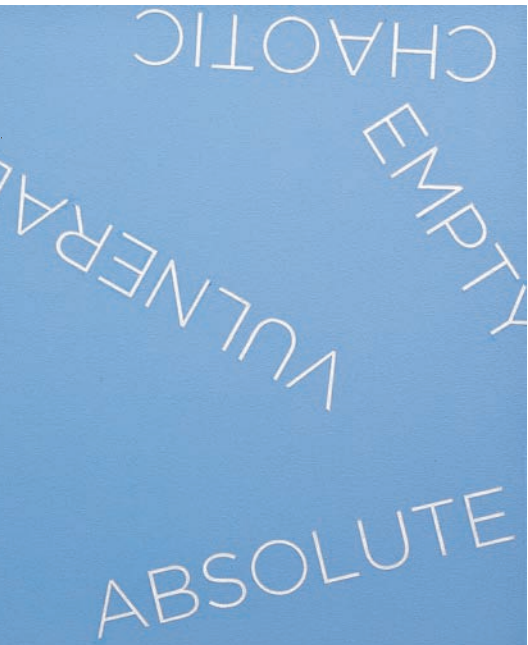
80€

200 láminas a color
 484 págs.
 27x34 cm



EDICIONES DEL CABILDO DE GRAN CANARIA

www.librierialcabildo.com • lalibreria@caam.net • 928 381 539



LAS PALABRAS PROPORCIONAN UN LATENTE ENCANTO VISUAL

al espectador en su lámina, situándole, dice Barry, en la misma posición que ocupa el espectador de modo virtual en *Las Meninas*, ese espacio “entre” que este artista norteamericano ocupa por voluntad propia.

Uno de los aspectos más subyugantes de su labor es que, como espectadores, nos sitúa en un espacio igualmente “entre” la elucubración mental que surge al

táfora de la vida. Muestra a los artistas William Anastasi y Dove Bradshaw, marido y mujer, jugando al ajedrez con música de John Cage de fondo, mientras un texto de Barry aparece fragmentado, recordándonos lo fragmentaria que es, también, la

En esta exposición de Robert Barry, pionero del arte conceptual, el denominador común son las palabras que juegan con lo visible y lo invisible

vida, el arte y la memoria. Una *performance* que muestra su interés por explorar la dimensión temporal del arte, el ruido de fondo de todo su trabajo.

Por último, dando la bienvenida a la exposición, una pieza hecha sobre espejo, que engulle

hilo de la “visión-lectura” de la palabra y la experiencia estética que tenemos en el espacio. Algo que Robert Barry define así: “Pienso que lo visible y lo invisible, lo conceptual y lo tangible son aspectos de todo el arte y de la vida”. **MARIANO NAVARRO**



IRIS VIVIANA PÉREZ, LA HIJA DEL SOL

Save the date

Inauguración 28 Mayo, 18h
Art Gallery & Showroom Brininvest

Primera exposición en España de la artista dominicana reconocida internacionalmente, Iris Viviana Pérez.

Brininvest. Calle Espalter 15, bajo, Madrid. +34 91 429 32 61
Horario: L-V 9 a 14h y 17 a 20h. info.brininvest@gmail.com

Comisaria de la Exposición: Almudena Ríos +34 658 700 449
bybossygroup.protocol@gmail.com | www.brininvest.com

Exposición: 28 de Mayo al 28 de Junio de 2015.

Patrocinan:



Un mundo desolador

Hasta el 22 de noviembre puede verse la 56ª edición de la Bienal de Venecia, cuya exposición central, *Todos los futuros del mundo*, que firma el comisario Okwui Enwezor, se recordará por huir de la farándula y el ruido, y por su poso oscuro y desalentador. Una exposición que no deja nada al azar y que ataca a la línea de flotación del *mainstream*.

Tras el paréntesis de Massimiliano Gioni en la edición de 2013, la Bienal de Venecia baja de nuevo al albero de lo real en la muestra oficial que ha diseñado el nigeriano Okwui Enwezor. La exposición se titula *Todos los futuros del mundo*, y como ha afirmado infatigablemente su comisario, trata de vislumbrar lo que está por venir desde la revisión de nuestra historia. Ha citado con reiteración a Marx y a Benjamin, y ha desplegado un amplio abanico de densas disquisiciones en torno al resquebrajamiento de las sociedades contemporáneas motivado por la deriva calamitosa del capitalismo. Nada nuevo, se dirán, pero sobre el lugar su plan funciona, porque, en términos generales, la exposición es tan poco amable como los cimientos conceptuales que la sustentan. Es oscura cuando no pavorosa, y uno no

sabe bien a qué futuro podemos aspirar desde el catálogo inelentemente de penosos presentes que aquí se ofrece. El futuro se encuentra más allá de lo que todo sentimiento utópico pueda alcanzar, pues vive atrapado en la entelequia.

Enwezor ha realizado muchas exposiciones de relieve, pero no le recuerdo una tan desalentadora como esta. Hace tres años organizó la Triennale de París en los renovados espacios del Palais de Tokyo bajo el título *Intense Proximity*. Era, como esta, monumental e inmanejable, y ponía el acento en la cualidad híbrida e incierta de nuestro tiempo, pero al lado de esta muestra veneciana, aquella parecía un manso y reconfortante *joie de vivre*. No parece que En-

DE IZDA A DCHA: LORNA SIMPSON
EN EL ARSENAL Y OBRAS DE GEORG
BASELITZ Y FABIO MAURI

wezor haya venido a la Laguna a complacer a nadie.

La exposición oficial de la Bienal de Venecia se divide, como en cada edición, entre el Pabellón Central de los Giardini y la Corderie del Arsenale. En la entrada del primero, unas telas negras de Oscar Murillo cuelgan del entablamento como cortinas roídas que pretendieran entorpecer el paso. Sobre ellas, un neón de Glenn Ligon reza "BluesBloodBruise" (blues/sangre/moración). Está montado de tal modo que cubre el logotipo de La Biennale, y arranca así el ejercicio de negación y reescritura al que con tanta frecuencia hemos visto a la Historia plegarse. Ya dentro, Enwezor ha planteado una significativa transformación espacial con un falso muro que impide la entrada directa a la rotonda central. En este nuevo espacio se con-

centran trabajos de ese artista extraordinario que fue el italiano Fabio Mauri, autor de una obra que nos habla de la indiferencia de la Historia ante la barbarie humana y de la facilidad con la que asume sus recurrentes atrocidades. Tocó mu-

La Bienal es tan poco amable como los cimientos conceptuales que la sustentan. No recuerdo una muestra de Enwezor tan desalentadora

chos palos Mauri, conoció el fascismo y fue amigo de Pasolini, y sus obras de la serie *The End* nos emplazan a un final que se dilata eternamente. En este sentido, su obra funciona bien en esa atmósfera de provisionalidad que desprende el espacio.

A partir de aquí se sucede un



conjunto de trabajos en una instalación algo atropellada. Estamos en el lado izquierdo de la Arena, en una escenografía de David Adjaye en el que se leerá *Das Kapital* durante la duración de toda la Bienal (es un montaje dirigido por de Isaac Julien) y que acogerá eventos y actuaciones de las disciplinas más dispares. Esta Arena se encuentra en la rotonda central, el lugar en el que, los directores artísticos dejan su huella (aquí estaban los *tintoretto*s de Bice Curiger que en 2011 reivindicaban la luz como componente esencial de toda creación). Enwezor nunca ha sido partidario de sublimar las artes visuales por encima de otras prácticas. Lo demostró en *The Short Century*, en el PS1 en 2002, en una exposición que integraba a dramaturgos, arquitectos, cineastas, artistas visuales y otros creadores en un proyecto en torno a la emancipación de la herencia colonial. Para tener una visión total de la Arena se ha de subir al piso superior y atravesar el *Jardín de Invierno* de Marcel Broodthaers. Funciona muy bien como umbral para la disolución de las jerarquías artísticas.

En el ala derecha se desplie-





A LA IZDA, PERFORMANCE DE THEASTER GATES. A LA DERECHA, BARTHÉLÉMY TOGUO

ga el grueso de la exposición. Es una zona más ordenada, con una mezcla de figuras históricas y otras no tan consagradas. La presencia de la generación de artistas nacida a partir de 1980 es prácticamente testimonial en toda la Bienal. Hay aquí mucha pintura, con obras potentes de Ellen Gallagher o Kerry James Marshall. La inquietante y siempre poderosa pintura del rumano Victor Man suele funcionar muy bien en espacios abyectos como el que le han dado aquí, pero su presentación es más bien discreta.

“NOS LO QUITAN TODO”

Me gusta la reactualización que Enwezor hace de algunos de estos artistas históricos. ¿No encontrarían su eco los movimientos de participación colectiva de nuestro tiempo e incluso el debate en torno a la privacidad o la intimidad en las encuestas de finales de los 60 de Hans Haacke? ¿No resuena el célebre “Nos lo quitarán todo” de Adrian Piper como un llanto a la fragilidad de una sociedad corrupta y despiadada?

En el centro de la sala de Haacke puede verse su bellísima *Blue Sail*, la tela azul que ondea animada por un ventilador. Es un canto a la libertad del individuo en nuestras sociedades

crecientemente contaminadas y hay en ella, si bien de un modo formal, una clara referencia al mar que entronca con un soberbio trabajo, *Vertigo*, de John Akomfrah, un cineasta superlativo. Juntos, Haacke y Akomfrah me hacen echar de menos a artistas como Allan Sekula o el colectivo indio CAMP, cuyas ausencias son difíciles de explicar a la luz de la trayectoria y el discurso de Enwezor. Seguro que habrían aportado mucho más a la exposición que la muy decepcionante sala de Andreas Gursky, el peor espacio del pa-

Pronto asumimos que esta Bienal no está hecha para satisfacer el gusto occidental, pues está más bien diseñada para ahondar en su culpa

bellón.

En el Arsenal, los cuchillos y la muerte de Adel Abdessemed y Bruce Nauman anuncian en un arranque escalofriante la crudeza que Enwezor quiere imponer. La siguiente sala es un verdadero elogio del escorzo y la arritmia. Las piezas de Monica Bonvicini, siniestras e hiperbólicas; las de Melvin Edwards, extraordinarias, o la música hecha forma de Terry Adkins no

resultan menos amenazadoras que los machetes de Abdessemed: aguantan la mirada a cualquiera. Pronto asumimos que esta Bienal no está hecha para satisfacer el gusto occidental, pues está más bien diseñada para ahondar en su culpa.

Aunque en ocasiones parecen aflorar las supuestas concesiones al mercado que el comisario ha querido siempre negar, la exposición quiere atacar la línea de flotación del *mainstream*, y eso, desde luego, lo consigue. En este sentido, es interesante comparar la pieza con la que la joven inglesa Helen Marten participó en la Bienal de Massimo Gioni de 2013 (un vídeo y material escultórico que evocaba la ingenuidad de un jardín de infancia) con la atmósfera de fricción que desprende la barricada de objetos que hoy dispone en el Arsenal. Hay unos trabajos estupendos de Abu Bakarr Mansaray que se tensan entre la realidad y la ficción, entre el trauma de la experiencia y sus no menos desalentadoras premoniciones. De un lado están los relativos a la Guerra Civil en su Sierra Leona natal y, de otro, aquellos relacionados con un teléfono nu-

clear que dice haber encontrado en el infierno.

Transita el visitante con enorme esfuerzo por una *Corderie* inédita en su instalación. El tradicional recorrido longitudinal se encuentra trabado por muros perpendiculares y oblicuos que más que articular el espacio parecen obstáculos a sortear. Son como placas tectónicas en perpetuo movimiento que producen recovecos y fallas en los que se sitúa un número abrumador de trabajos. Hay momentos de descanso, como los de Ernesto Ballesteros, con ese vuelo interno de aviones de madera y papel; los leves dibujos de turbadora cotidianeidad de Olga Chernysheva, o la sala de la joven turca Meriç Algün Ringborg, que explora la tensión migratoria con una instalación formalmente impecable. Empiezan a aparecer espacios dedicados a la pintura con una notable presentación de Lorna Simpson y una capilla dedicada a Chris Ofili. Son, como Kerry James Marshall y Ellen Gallagher en el Pabellón Central, primeros espadas en el libreto de Enwezor. Parece que se acerca el final, al que uno llega derrengado para recibir la puntilla en la sala de Georg Baselitz, que juega un rol tan excesivo como innecesario. **JAVIER HONTORIA**

CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL

MÁSTER ONLINE

**HACER
CULTURA
¿QUÉ CULTURA?
¿CÓMO?
¿QUIÉNES?**

**ESCRIBIR
PARA
INTERNET**

**APRENDERÁS
CON ELLOS**

Antonio Garrigues, Javier Gomá,
Rosina Gómez-Baeza, Manuel Cruz,
Arcadi Espada, Javier Limón,
Ernesto Caballero, José Guirao,
Elena Vozmediano, José Luis Rebordinos,
Carlos Urroz, Antonio Moral,
Claudio López Lamadrid, Liz Perales,
Rubén Amón, Javier Celaya,
Carlos Reviriego, Jesús Cimarro,
Mariela Besuievsky

**PRÁCTICAS EN
LOS MEJORES
CENTROS,
PÚBLICOS
Y PRIVADOS**

**ÚLTIMAS
TENDENCIAS
EN GESTIÓN Y
FINANCIACIÓN
CULTURAL**

EL CULTURAL



Universidad
de Alcalá



www.elcultural.es/master.aspx



La temporada pasada, el English National Ballet (ENB) convenció a público y crítica con su reciente producción de *Le Corsaire*, un ballet estrenado en 1856 y que el ENB había incorporado a su repertorio en 2013. Esta obra mostró el perfil más tradicional de sus bailarines y la clara intención de Tamara Rojo por mantener e incorpo-

rar grandes ballets clásicos a la compañía a través del estudio serio y respetuoso de partitura, dramaturgia y coreografía. Tras la calurosa acogida del público, la formación británica vuelve al mismo escenario madrileño con un programa que ofrece piezas diametralmente opuestas: *Lest We Forget* reúne a coreógrafos actuales que ofrecen sus pro-

puestas creadas para una compañía tremendamente versátil.

“Creo que el título *Lest We Forget* (*Para que no olvidemos*), lo dice todo”, explica Tamara Rojo a El Cultural. La idea de este programa, reconoce la bailarina y directora del ENB, surgió de su visión de la Primera Guerra Mundial como un conflicto que “los ingleses no han superado

aún desde el punto de vista emocional, ya que aunque pueda decirse que ganaron la guerra, siguen considerando que fue demasiado costosa en pérdidas humanas e incluso que quizá no fue bien gestionada por sus líderes; lo cuestionan constantemente y creen que podría haberse evitado”.

El ENB es una compañía querida por el público inglés. A su directora le sigue “maravillando que Alicia Markova y Anton Dolin –sus fundadores– identificaran el ballet como un arte no elitista, e intentaran evitar que se asociara a unas minorías”. Así, el ENB se convirtió en una institución muy popular en todo el país. “Por eso quise homenajear un momento muy importante en la historia del Reino Unido, dejándolo en manos de tres coreógrafos británicos que pudieran hacer una reflexión desde su propia perspectiva”. No en vano, afirma,

Tamara Rojo cuenta la Gran Guerra

El English National Ballet, compañía dirigida por Tamara Rojo, vuelve a los Teatros del Canal con *Lest We Forget*, un programa que conmemora el centenario de la Primera Guerra Mundial. Ahora se presentan en Madrid, entre el 28 y el 31 de mayo, acompañados por la Orquesta Sinfónica Verum. Una propuesta que reúne a tres de los coreógrafos más importante del Reino Unido: Liam Scarlett, George Williamson y Akram Khan.



TAMARA ROJO BAILA LA COREOGRAFÍA DE AKRAM KHAN *DUST*, INSPIRADA EN LA MUJERES DE LA GUERRA

“una de las características más importantes de este país es su pluralidad cultural, como queda reflejado en el estilo creativo de cada coreógrafo y, cómo no, en sus propias trayectorias”. Les pidió que intentaran trabajar con músicos de nuestro tiempo —para acentuar los vínculos con el público actual— y que utilizaran una escenografía ligera que cupiera en el discreto escenario del Barbican y que además pudiera llevarse de gira con facilidad. “Creo —matiza Rojo— que cuanto más limitas a los creadores, mejores resultados obtienen; no hay nada peor que decirles que hagan lo que quieren. Es el terror a la hoja en blan-

Los ingleses no han superado aún el conflicto desde un punto de vista emocional. Aunque puede decirse que ganaron, siguen creyendo que fue muy costoso y estuvo mal gestionado”

co”. A pesar de las restricciones, los coreógrafos se entregaron de forma generosa al trabajo. “Esperábamos grandes dramas, que cada uno pidiera más tiempo de ensayo o que fuera más complicado organizar elencos... pero fue todo muy fácil”, confiesa.

La pieza que abre la noche, *No Man's Land*, está firmada por Liam Scarlett sobre música de Liszt, con arreglos y orquestación de Gavin Sutherland. Juega con los destinos entrelazados de mujeres y hombres que se vieron obligados a luchar por separado; ellas en las fábricas de armamento y ellos en las trincheras. La escenografía de Jon Bausor y la iluminación de Paul Keogan convierten el escenario en un espacio ambiguo que deja volar la imaginación del intérprete y destapa el drama de quienes vivieron el conflicto.

HUMANIDAD FRENTE A NATURALEZA
Esteban Berlanga —bailarín principal de la Compañía Nacional de Danza y antiguo integrante del ENB— participa como bailarín invitado durante algunas de las actuaciones en Madrid para interpretar el paso a dos principal de la pieza junto a la propia Tamara Rojo.

De entre los ballets de la noche, sólo el stravinskiano *El pájaro de fuego* en versión del coreógrafo George Williamson —artista asociado del ENB— se había estrenado con

anterioridad, en 2012. Aunque sin alejarse de la esencia tradicional del conocido cuento de hadas ruso, esta versión plantea nuestro presente y futuro enfrentando humanidad y naturaleza, a la que en apariencia cree poder controlar. Es una pieza coral que sirve de puente entre el lenguaje modulado de Liam Scarlett y el vocabulario desgarrado de Akram Khan, que cierra la velada.

Titulada *Dust*, esta última coreografía fue creada sobre música de Jocelyn Pook (Birmingham, 1960) y se centra en el elenco femenino de la compañía. Con la experiencia que le ha dado bailar ella misma, Rojo explica que “para las mujeres es una obra especialmente dura de interpretar porque implica un trabajo muy ‘a tierra’, en el que el peso del cuerpo está siempre muy abajo, manteniendo las piernas siempre en paralelo, y además, vamos descalzas”. Así, Khan quería mostrar, según cuenta Rojo, “cómo las mujeres tuvieron que masculinizarse durante la guerra, cuando los hombres se fueron al campo de batalla y ellas tuvieron que entrar en las fábricas”. Es una pieza violenta, seca.

Lest We Forget se estrenó en el Barbican de Londres en 2014. Tamara Rojo valora la experiencia para los artistas de la compañía, que han vivido una creación coreográfica en primera persona: “Los bailarines pasamos la mayor parte de nuestra carrera bailando piezas que fueron creadas para otros. El hecho de tener a un coreógrafo

creando un ballet para ti y ver cómo se desarrolla ha sido decisivo y muy transformador para los bailarines”.

Mientras reactiva los valores principales del ENB y sigue viajando dentro y fuera de las fronteras del Reino Unido, Tamara Rojo ha buscado la forma de solventar la falta de un teatro estable en el que actuar en Londres, y ha establecido un vínculo oficial con el Sadler's Wells Theatre, un espacio que ha desarrollado una gran programación de danza en la última década, convirtiéndose en la

Para el público español la Primera Guerra Mundial no es algo tan personal, pero nosotros tenemos nuestra propia historia. Las guerras son terribles ocurran donde ocurran”

casa de la danza en Londres. “Podremos presentar un repertorio más variado y creativo dos veces al año, lo que nos permitirá incluso coproducir nuevas piezas juntos, como una nueva versión del ballet romántico *Giselle* que creará Akram Khan”.

El ENB cuenta con un público fiel que asiste a los estrenos con ilusión, sintiéndose implicado en cada montaje. En su presentación, *Lest We Forget* se reveló como un símbolo con el que los espectadores demostraron, según explica la directora de la compañía, que esta guerra sigue siendo una gran tragedia para ellos: “Para el público español no es algo tan personal, pero nosotros tenemos nuestra propia historia y las guerras son igualmente terribles, ocurran donde ocurran”. **ELNA MATAMOROS**



Rodrigo García

“Hago un teatro clásico, texto de principio a fin”

Hay mucha provocación, mucha intensidad y mucho teatro en Rodrigo García (Buenos Aires, 1964). Se ha convertido en una figura imprescindible de la escena europea, tanto por sus creaciones como por su labor al frente del Centro Dramático Nacional de la localidad francesa de Montpellier. Sus enfoques parecen tener cada vez más ángulos abiertos. Son más poliédricos y descarnados. Nada de la realidad le es ajeno y lo demuestra en trabajos como *Daisy*, un aullido de una hora y 45 minutos cuya tensión dramática desembarca en la traca final del Festival de Otoño a Primavera.

***Esto es así y a mí no me jodáis y Gólgota Picnic* han sido algunos de sus fogonazos más recientes pero es *Daisy* la obra con la que recorre Europa. El próximo 29 le toca el turno a Madrid dentro del Festival de Otoño a Primavera. Rodrigo García celebra en esta entrevista que ha llegado “una nueva era a la política española”.**

—¿Diría que *Daisy* es un lamento, una queja de la deriva adquirida por la sociedad actual?

—Esas son conclusiones que debería o no sacar el público... o, en realidad, cada persona, porque el público no existe. Existe como un fenómeno, un gru-

po de ciudadanos que pagan la entrada para ver algo en el mismo sitio y a la misma hora; pero, cuando empieza la obra, son individuos. *Daisy* es, como todas mis obras, una poesía llena de esperanza. Al señalar al ser humano como una máquina de maldad tonta, dejamos la puerta abierta a una utópica y necesaria mejora. Chaplin no hacía otra cosa.

—¿Es necesario un teatro directo, sin concesiones en los tiempos que vivimos?

—Yo no tengo elección, ni tuve jamás elección: solo puedo hacer esto, no soy un profesional, soy un espontáneo que llevo casi 30 años sin pausa en esto

de mejorar mi caligrafía. Si cada cual hace el teatro que cree que debe hacer, entonces tendríamos tantas posibilidades diferentes cuando acudimos a las salas que la cartelera sería una maravilla. Cuando todo se parece, cuando la uniformidad es la reina, cuando el artista sucumbe a modas o, al contrario, cuando se aferra uno a la tradición, entonces el sentido político se diluye y el artista trabaja en perjuicio de los ciudadanos.

—¿Por qué eligió a Leibniz y a la perrita Daisy como leit motiv de la obra?

—Ayer me detuve frente a un escaparate de una tienda de ‘esteticiens’ para perros, vi juguetes y hasta joyas muy valiosas para perros y me pareció que ofrecían incluso terapias si encuentran que la mascota está triste o sufre estrés o algún tipo de depresión o *shock* emocional. Es natural que si existe algo así en el planeta donde yo habito, deba comentarlo, y qué mejor que bajo la mirada del autor de *Tratado del entendimiento humano*.

—¿Tienen algún significado simbólico las cucarachas del comienzo?

–Todo el mundo las odia. Es motivo suficiente para amarlas.

–Se ha dicho que en sus últimos textos ha trascendido el hecho moral para entrar en lo poético...

–Uno siempre trata de urdir poesía, tal vez con los años, cuando ya somos viejos, las cosas salen mejor, sobre todo si no eres un genio, como Rimbaud. Con el tiempo y las lecturas y la experiencia de vida no te dejas sorprender por los acontecimientos, dejas de juzgarlos de manera rabiosa y puedes hablar de ellos desde muchos ángulos. Eso está bien porque puedes incluso ser más cruel que tratando las cosas de manera directa.

–¿Calificaría su propuesta de radical?

–Hago un teatro clásico. Texto de principio a fin, mucho texto. Un cuarteto toca en directo Beethoven. La obra está plagada de referencias literarias, filosóficas, iconográficas... Es una obra clásica. En Francia, mis obras se llenan de adolescentes de los institutos.

–¿Cómo ha manejado el

Se trata de libertad y de imaginación. Si alguien lo vive como una provocación, entonces algo está mal ya en la educación de los niños”

humor y la burla en este texto?

–Me río un montón en mi casa cuando escribo o en los ensayos de cosas que luego el público no ríe ni a palos. Creo que este fracaso es el ápice del humor.

–¿Qué destacaría de su escenografía?

–Nunca trabajé en una “escenografía”, prefiero fabricar

espacios semejantes a instalaciones o poner en escena objetos evocadores. Aquí se usa el vídeo en directo para potenciar las imágenes de animales que me resultan misteriosos y son pequeños: tortugas, caracoles, cucarachas... Esas imágenes tal vez ocupan el lugar de lo que comúnmente se llama escenografía; la diferencia es que mi escenografía vive, defeca, se mueve.

–¿Entiende la provocación como estímulo, como ejercicio de libertad?

–Se trata de libertad y de imaginación. Si un grupo numeroso de seres humanos lo vive como una provocación, entonces algo está mal ya en la educación de los niños. Habría que tener cuidado. Cuidado de dejar a nuestros hijos un mundo plagado de protección policial allí donde no se necesita.

–¿Ha buscado conscientemente la fragmentación en los mensajes de la obra?

–Nunca conseguí contar una historia. No hay historias en la vida de una persona y el tiempo no es lineal.

–¿Cómo ve la sociedad y la política española?

–Nadie conoce a “la sociedad española”; las costumbres y la lengua de Bilbao, ¿qué tendrán que ver con las gaditanas? La sociedad española es en realidad un montón de culturas que se rozan, gracias al avión, al automóvil y al tren, lo que da por resultado una enorme riqueza, un paisaje cultural maravilloso. De la política puedo decir que en países tan corruptos como España han surgido movimientos como Podemos o Ciudadanos, entonces hay que celebrar que una nueva era política española ha llegado. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

SON
Estrella Galicia

Devendra Banhart, Chuck Prophet, Pablo Und Destruktion...

www.estrellagalicia.es

Agenda musical SON Estrella Galicia disponible en Apple Store y Google Play

Sala El Sol, Madrid

Els Amics de les Arts / 28 de Mayo

Teatro Lara, Madrid

Devendra Banhart + Andy Cobic

25 de Mayo

Pablo Und Destruktion / 11 de Junio

Ron Sexsmith / 18 de Junio

Teatro del Arte, Madrid

Wild Honey + Jysus / 4 de Junio

Paracaídas + Isasa / 12 de Junio

Reina Republicana + Brian Hunt

19 de Junio

Apenino + Capitán Sunrise / 26 de Junio

Garufa Club, A Coruña

Chuck Prophet & The Mission Express

23 de Mayo

Sala Capitol, Santiago

Jero Romero + Smile / 13 de Junio

La Iguana Club, Vigo

Chuck Prophet & The Mission Express

24 de Mayo

Café y Pop Torgal, Ourense

Lydia Loveless / 22 de Mayo

981Heritage SON Estrella Galicia

Boreals + Ocellot

6 de Junio / Sala El Sol, Madrid

Estrella Galicia recomienda un consumo responsable



Colabora
radio 3

Doblete zarzuelero para cerrar el curso

En los próximos días de mayo se podrán escuchar en el Teatro de la Zarzuela de Madrid *La Dogaresa* (22 y 24) de Rafael Millán y *La Marchenera* de Federico Moreno Torroba (28, 29 y 31). La primera, estrenada en el Tívoli de Barcelona el 17 de septiembre de 1920, desarrolla un libreto de Antonio López Monís con la Venecia ducal como escenario de fondo, sobre el que se teje una romántica historia de amores e intrigas con alusiones a las verdianas *I due Foscari* o *Rigoletto*. La partitura, de eventual parentesco verista, como afirma el musicólogo Víctor Sánchez, aplica una gran variedad de recursos musicales y dramáticos, con números de gran efecto.

El Teatro de la Zarzuela estrena *La Dogaresa* de Rafael Millán, plena de alusiones verdianas, y *La Marchenera* de Federico Moreno Torroba

La obra de Moreno Torroba se estrenó justamente en el teatro que ahora la repone el 7 de abril de 1928. Su libreto fue iniciado por Fernando Luque y continuado, a la muerte de éste, por Ricardo González del Toro. Es endeble, de-

sigual y deslavazado y no explica bien los acontecimientos narrados. El autor, bragado ya en el mundo sinfónico, revisió a la obra de enjundia musical y donaire, trabajando con inteligencia números de carácter popular.

Javier de Dios, autor de la dramaturgia que escenifica parcialmente las dos obras, ha escrito unos diálogos aclaratorios y modernizadores. En la de Millán otorga papel preponderante a Rosina en el propósito de favorecer el amor entre Marietta y Paolo. En la segunda crea las figuras de un joven libretista y un empresario. Los repartos son competentes. En *La Dogaresa* aparecen las sopranos Ximena Agurto y María José Martos, el tenor, de recio timbre, Sergio Escobar, el barítono Jong-Hoon Heo y el bajo Ivo Sanchev.

En *La Marchenera* cantan las sopranos Amparo Navarro y Rocío Ignacio, el barítono Carlos Álvarez y el tenor Aljandro Roy. El gobierno del foso está en buenas y distintas manos: Cristóbal Soler, titular del teatro, en un caso, y Miguel Ángel Gómez Martínez, en el otro. **A.R**



Fidelio o la imperfecta gen

Cantando *Fidelio* pudimos ver en Madrid, en tiempos heroicos de los ya históricos Amigos de la Ópera (1965), a un tenor como Hans Hopf y a una soprano como Gre Brouwenstijn, dos intérpretes hoy legendarios. El título beethoveniano ha accedido más tarde a los escenarios de la capital otras cuatro veces, la última en la temporada 2000-2001, ya en el Real, durante una breve temporada veraniega presidida por la batuta de Barenboim. Regresa ahora, para ocho representaciones a partir del próximo día 27, esta obra maestra, imperfecta y genial, al coliseo madrileño en una producción del Palau de les Arts de 2006 firmada por Pier'Alli, que sustituye, por razones varias, a la inicialmente prevista de La Fura dels Baus.

La metafórica visión de este regista francés emplea unas a veces excesivas y mareantes proyecciones con motivos carcelarios, en las que se abusa del zoom. El primer acto, sobrio,

El Teatro Real importa el metafórico montaje levantado por el regista francés Pier'Alli para el Palau de les Arts. Apoyado en trepidantes vídeos, revisa la única ópera de Beethoven, que combina destellos de heterodoxia con guiños a la tradición del *singspiel* alemán.

con detalles actorales plausibles y una buena resolución de la secuencia de los prisioneros, es el más logrado y deja entrever la significación profunda de la obra, de esta "ópera de rescate" basada en el drama de Nicolas Bouilly *Léonore ou l'amour conjugal*. *Fidelio* por un lado proviene directamente de la tradición del *singspiel* ale-



PIER'ALLI ELABORA UNA
ATMÓSFERA CARCELARIA
EN SU VERSIÓN DE *FIDELIO*

TATO BAEZA

ialidad

mán o de la *spieloper* vienesa cultivados por Mozart (en *El rapto en el serrallo*, *La flauta mágica*) o por Carl Maria von Weber (en *Der Freischütz*). Por otro, como en las obras del salzburgués, se enriquece con aportaciones de la escuela italiana.

Hemos de hablar al menos del *Finale*, que se inicia con uno de los característicos *crescendi* del compositor. El coro, sobre el excitante *Presto molto* final, introduce unas líneas de la *Oda a la alegría* de Schiller: “Que el que ha conquistado el amor de una noble mujer una su alegría a la nuestra...”. Un cierre muy lógico para un clima victorioso en el que la libertad y el amor lo conquistan todo. “La música —dijo una vez Beethoven— es una revelación de más alto valor que toda sabiduría y filosofía”. La frase de Romain Rolland es también definitiva: “La gran y clásica humanidad de *Leonore* —inaugurada en el *Alceste* y el *Orfeo* de Gluck, así como en algunas

escenas de Mozart— permanece como un monumento de la mejor Europa, que en el umbral del siglo XIX habían entrevisto Goethe y Beethoven y que cien años de tormentos no habían permitido realizar después”.

La línea vocal beethoveniana, a veces aristada y crispada, no se ajustaba a los cánones impuestos por la naturalidad de la escuela belcantista italiana. Pero no debemos olvidar que Beethoven era un innovador. El que siguiera fórmulas más o menos acuñadas no evitó que incorporara rasgos de notable originalidad. No es fácil por ello encontrar voces adecuadas para cubrir las partes principales. No lo es, desde luego, el tenor previsto para la ocasión, Michael König, por alguna desconocida razón un habitual en el teatro madrileño. Es un lírico de cierta anchura y timbre penetrante, escaso de técnica, corto de fuelle y relativamente afinado. Se las verá y deseará en su difícilísima salida.

Leonora requiere una soprano *spinto* antes que dramática, que posee en ocasiones rasgos que la acercan a la tesitura de mezzo. Dutronc la sitúa cerca de una Kundry, una Venus o la Brünnhilde de *Walkiria*. Quizá sea demasiado exagerado darle esta robustez. Se enfrenta a la parte en Madrid la canadiense Adrienne Pieczonka, lírica plena, rica de armónicos, musical y eficiente. Pizarro, una suerte de barítono dramático de principios del XIX, es aquí servido por el gigantesco y algo rudo Alan Held. La sólida voz de bajo cantante de Franz-Josef Selig aborda Rocco; la gentil Anett Frisch, que encandilara al personal con su Fiordiligi en el montaje de *Così* de Haneke, canta Marzelline, Jacquino lo interpreta el tenor lírico ligero Ed Lyon y el ministro Don Fernando el buen bajo Goran Juric.

En el foso estará el experimentado y sólido Hartmut Haenchen, poco inspirado fraseador, pero hábil en la concertación, como demostrara en *Lady Macbeth* de Shostakovich y *Lohengrin* de Wagner. **ARTURO REVERTER**



MARCO BOGGREVE

Andris Nelsons impulsa Ibermúsica

Pocas carreras tan vertiginosas y fulgurantes como la del letón Andris Nelsons (Riga, 1978), a quien ya hemos visto en el ciclo de Ibermúsica y que ha estado estos días en todas las quinielas para suceder a Rattle en la Filarmónica de Berlín, tras anunciar que dejaría la Sinfónica de Boston en 2018. Regresa ahora este joven músico con la orquesta de la que todavía es titular, la City of Birmingham. Nos hacemos eco de sus características directoriales ante su nueva presencia en el Auditorio Nacional para ofrecer dos sesiones de calado los próximos miércoles y jueves: *Conciertos para violín n.º 2* de Prokofiev y *n.º 4* de Mozart, en los que actuará como solista la joven y también letona Baiba Skride, y dos *Séptimas sinfonías* de peso: la de Dvorák y la de Bruckner.

Obras todas ellas que acreditan un modo compositivo de índole postromántica y que requieren del director no pocas facultades omnicomprendivas, diligencia, sentido de las proporciones y análisis juiciosos para dar a cada una lo que pide: elocuencia, verbo *cantabile*, colorismo y vehemencia en un caso; capacidad constructiva, claridad polifónica, dinámicas amplias y tímbrica ígnea en el otro. Cualidades evidentemente intercambiables. Nelsons parece encontrarse, pese a su casi bisoñez y su relativa maduración, en posesión de algunas de ellas.

Sin duda cuenta con un temperamento a veces desbordante, criterio musical y soltura en la tarima, sobre la que se mueve de un lado a otro, se agacha y hasta pasea, en un despliegue de agotador ejercicio físico. Con resultados positivos. La batuta es variada y sugerente y se agita en todos los planos, dando continuas indicaciones. Sabe desarrollar un discurso coherente fraseando con intención, a veces buscando efectos discutibles por su ampulosidad. Es amigo de elongaciones que restan naturalidad a la expresión, aunque no le quiten limpieza a la exposición. **A.R**



LETICIA DOLERA / REQUISITOS PARA SER UNA PERSONA NORMAL



“Cuando diriges y actúas, tienes un actor menos al que dar órdenes”, dice Leticia Dolera medio en broma parafraseando a Woody Allen. Sin embargo, salta a la vista que las cosas no son tan sencillas, tampoco para Dolera, que estuvo dudando durante mucho tiempo si era buena idea ser la protagonista de su primera película. Zoe Berriatúa se siente incapaz de dirigir y actuar a la vez porque si actúa no puede quitarse de la cabeza su condición de director y como chico nervioso se reconoce incapaz de relajarse. Daniel Guzmán cree que escribir, producir y dirigir es ya presión suficiente. Eso sí, no descarta algún día escribirse para sí mismo “el papel de su vida”, aunque de momento prefiere no confundir las cosas.

De Laurence Olivier a Mel Gibson pasando por Robert Redford o Clint Eastwood, la lista de actores que han triunfado como directores es extensa y casi tan larga como la propia historia del cine. En el último Festival de Málaga, escaparate del más reciente cine español, el fenómeno de los actores-directores, frecuente en las tablas desde hace algunos

El otro lado de la cámara: los actores ruedan

El éxito de Daniel Guzmán con *A cambio de nada* ha destapado una nueva generación de directores formados y afamados gracias a la interpretación. Los próximos estrenos de *Requisitos para ser una persona normal* (5 de junio), de Leticia Dolera, y *Los héroes del mal*, de Zoe Berriatúa, abonarán una tendencia que mezcla la vocación con la necesidad. Hablamos con los tres cineastas sobre su experiencia en esta metamorfosis.

años, se visibilizó en las pantallas de cine con los sonados debuts de tres actores de largo recorrido. Daniel Guzmán ganó la Biznaga de Oro con *A cambio de nada*, un filme con tintes autobiográficos sobre un adolescente huido de casa; Leticia Dolera fue reconocida como guionista por *Requisitos para ser una persona normal*, cin-

“Mi personaje no tiene que ver conmigo pero conozco muy bien ese sentimiento. Para crear debes partir de algo auténtico”. Leticia Dolera

ta que cuenta la historia de una treintañera perdida en la vida y ansiosa por integrarse en la sociedad. La controversia llegó de la mano de *Los héroes del mal*, de Zoe Berriatúa, sobre un adolescente acosado en el colegio y el extraño triángulo que se forma alrededor de él.

Si por algo destacan las tres películas, de la comedia romántica naïf de Dolera al costumbrismo neorrealista de Guzmán pasando por el tono operístico de Berriatúa, es por tratarse de películas muy personales que cuentan historias que les resultan cercanas. “Mi personaje no tiene que ver conmigo pero co-

nozco muy bien ese sentimiento que ella tiene de no encajar. Para crear, debes partir de algo auténtico con lo que tengas una verdadera conexión emocional”, dice la actriz. Dolera imaginó a distintas intérpretes españolas para su papel protagonista y fueron los productores quienes la acabaron convenciendo. “Ha sido una experiencia muy enriquecedora. Es un poco raro eso de salir en una escena y ser tú misma la que también diga ‘corten’ para terminarla. Me ha permitido tener más libertad para improvisar y arriesgar y también para jugar con los actores. Hay algo fantástico en dirigir una es-



DANIEL GUZMÁN / A CAMBIO DE NADA



ZOE BERRIATÚA / LOS HÉROES DEL MAL

cena desde dentro y poder sorprenderles”.

Daniel Guzmán y Zoe Berriatúa prefirieron olvidarse de su faceta como actores y colocarse solamente la gorra de director. Ambos han trabajado en sus películas con actores muy jóvenes, casi noveles, con los que fácilmente podían sentirse identificados al haber empezado ambos sus carreras muy jóvenes. “Me sentía un poco como Pep Guardiola —explica Guzmán—. Antes que entrenador fue jugador y sabe que necesitan respeto y cariño. Cuando llegamos a la escena cumbre Miguel (Herrán, actor protagonista) nos impresionó a todos porque llega hasta un lugar muy difícil para un actor. Para que eso suceda tienes que haber hecho antes un poco de hermano mayor. Actuar, como escribir, es un trabajo que consiste en una mezcla entre imaginación y experiencia, tiene que ser algo muy orgánico, muy vivo, para conseguir esa credibilidad. Es algo que sale muy de dentro y eso requiere también disciplina. En ese sentido, un actor se parece mucho a un atleta”.

Zoe Berriatúa lleva 30 años actuando y se ve más intruso en

el mundo de la interpretación que en el de la dirección. “Fui actor un poco por casualidad y de pequeño me gustaba porque me pagaban las pellas”, dice. Ahora mismo, acaba de dirigir *Los héroes del mal* producido por Alex de la Iglesia y se siente

“Actuar, como escribir, es un trabajo que consiste en una mezcla entre imaginación y experiencia. Es algo orgánico”. Daniel Guzmán

“No creo en la composición del personaje. El mejor consejo que he recibido como actor es ‘no actúes’. Actuar no es falsificar”. Zoe Berriatúa

muy afortunado de haber podido crear con total libertad: “Alex me dijo que quería ser el productor que le habría gustado tener como director y yo he querido ser el director que me habría gustado tener como actor”. Película estruendosa con escenas de violencia y de un dramatismo intenso, Zoe cuenta que ha empleado “todas las armas imagi-

nables que he ido conociendo como actor: el trabajo físico, el método, palabras evocativas... No creo en la composición del personaje, el mejor consejo como actor que he recibido en mi vida es tan sencillo como ‘no actúes’. Actuar no es falsificar”.

Todos acumulan nutridas carreras y han aprendido sobre el terreno cómo se dirige una película. “Tè vas quedando con cosas”, dice Dolera. “Por ejemplo, Bayona rueda algunas escenas con música o Paco Plaza no para entre toma y toma y yo he hecho lo mismo”.

UN CAMINO DE OBSTÁCULOS

Berriatúa también ha aprendido actuando lo que no debe hacerse: “He trabajado con algunos directores muy famosos que dirigen las escenas sin ninguna pasión, podrían marcharse del plató y la película la podría hacer el director de fotografía o la *script* y no pasaría nada”. El cineasta madrileño defiende con pasión un trabajo hecho a su medida: “Hay demasiado cine que parte de fórmulas. En Málaga me enteré de que mi película es vanguardista pero es muy convencional. Hacer cine de minorías lleva un trabajo ingente”.

Para estos actores, escribir y dirigir también ha sido una manera de ahuyentar el fantasma de la inactividad. “Tengo un carácter inquieto y activo y no puedo quedarme en casa a esperar a que me llamen. Necesito hacer cosas e implicarme en proyectos. No voy a dejar de ser actor pero tampoco director”. Para Dolera, ponerse a escribir fue una manera de canalizar “una creatividad que no desaparece. Comencé rodando cortos porque esa necesidad de expresarte sigue ahí”.

Para Berriatúa dirigir siempre fue una prioridad: “Ha sido un camino de obstáculos porque los productores te decían que era una película imposible. Ahora nos enfrentamos a un panorama en el que, como en tiempos de la censura franquista, debes hacer proyectos que puedan comprar las televisiones y que al mismo tiempo aporten algo personal”. Guzmán, sin embargo, quiere hacer una película “oscura”, en la línea de Haneke o en la línea del cine danés, sobre un arribista que carece de escrúpulos: “Así es. Si quiero hacer una película más dura primero tengo que hacer una comedia”. **JUAN SARDÁ**



Todos los martes del año...

La australiana Sophie Hyde debuta en la gran pantalla con *52 semanas*. El relato de la relación entre una adolescente y su madre se acaba convirtiendo en un artefacto de ficción devorado por sí mismo, en una exhibición de los temblores y estupores de la adolescencia.

Algunas películas despiertan la necesidad de hacer películas. De algún modo, son capaces de revelar cuestiones profundas y esenciales no tanto sobre el arte del cine, sino sobre su propia naturaleza. ¿Para qué filmamos el mundo? ¿Por qué suspendemos a las personas en fragmentos de tiempo? *52 semanas*, de la debutante australiana Sophie Hyde, podría pertenecer a esa clase de películas. Y aquí el modo condicional no es una cuestión retórica. Tal y como está planteado el dispositivo, el relato de la relación entre una madre (o padre) y su hija adolescente a lo largo de un año se antoja exclusivamente fílmico. Otros lenguajes creativos se quedarían cortos. Para expresarlo en pocas palabras, *52 se-*

manas examina con detalle el modo en que la adolescente Billie negocia emocionalmente con la transformación de su madre Jane en su padre James a lo largo de un año. ¿Una película sobre una persona transgénero que emprende un proceso transexual? En realidad, es otra cosa: una película, diríamos, que desde métodos documentales construye un artefacto de ficción que acaba devorado por su propio mecanismo. Hyde se propone, y así lo hace, filmar los encuentros semanales que Jane y Billie han acordado tener solo los martes, pero la sistematización y el supuesto rigor del rodaje se acaba revelando más útil para la estrategia publicitaria que para el resultado cinematográfico.

Y aquí explicamos el modo condicional: la transición de Jane a James acabará siendo una preocupación secundaria en la película, lo que no deja de extrañar si consideramos que el relato abarca un periodo tan largo en el tiempo. Quizá hay que

buscar la explicación en que Deu Herbert-Jane, la mujer transgénero que lo interpreta, no se somete realmente a un cambio de sexo, de modo que el carácter documental de la propuesta pierde gran parte de su atractivo. Da la sensación de que Hyde no exprime del todo las premisas del artefacto. Si en *Boyhood* sentíamos el arco de mutaciones, aquí el dispositivo se revela algo engañoso. Así, el filme acaba volcando su atención en los lugares más trillados por el cine indie: los temblores y estupores de la adolescencia.

Con sus delicados 16 años, Billie, interpretada por la debutante Tilda Cobham-Hervey (acaso la principal valedora del magnetismo del filme), también trata de encontrarse a sí misma y descubrir su sexualidad. Conoce a una pareja de novios del instituto, mayores que ella, con quienes emprende una suerte de exploración sexual, impulsada por algunas inverosímiles piroetas de guión. La verdadera transformación, nos quiere convencer *52 semanas*, es la de Billie. Al igual

que su madre, ella va dejando constancia videográfica de su evolución a lo largo del año. Su punto de vista y sus sentimientos, que graba en vídeo tanto en su intimidad como en compañía de sus aliados del instituto, conquistan el foco del relato.

La inteligencia de la estructura es admirable: una película dentro de la propia película, filmadas ambas bajo el rigor semanal, seguramente para subrayar las formas de representación

La sistematización y supuesto rigor del rodaje de *52 semanas* se acaba revelando más útil para la estrategia publicitaria que para el resultado cinematográfico

de los personajes, los actores y sus cuerpos. Pero lo cierto es que el concepto que hay detrás de *52 semanas* funciona mejor que su materialización, algo que se hace evidente en el precipitado tramo final. La película que edita la joven Billie a lo largo del año bien podría haber dado lugar a un poderoso juego metafílmico, pero la directora opta por caminos más familiares, quizá por los que apelan a premios en Sundance. **CARLOS REVIRIEGO**

INTELIGENCIA AJENA

La evolución del trol

GONZALO TORNÉ

En esta sección estamos bastante a favor de considerar la Red no tanto como algo estable sino como un conjunto variable de hábitos y normas, algo así como un mundo al lado del mundo. Y aunque sabemos que si hay algo plástico y perecedero es el sentido de las palabras nuevas me ha sorprendido bastante que términos específicos de Internet hayan modificado en un periodo de tiempo relativamente breve su significado.

Es el caso de una figura muy popular el trol, que remite de manera inmediata a un monstruo escandinavo representado de cien maneras distintas en la cultura popular, pero siempre con el mismo denominador común: una criatura tan maliciosa como repugnante. En los últimos años el trol parece asociado a una clase de odiador personal que se manifiesta con el propósito de acosar o de revelarle al mundo lo pésimo escritor, cineasta, DJ, o tuitero (algunos enconos se despliegan a una escala muy reducida) que es el objeto de sus desvelos: el trol es anónimo, pero para nada discreto.

Me había hecho a la idea de que el acosado emplea la expresión trol como una venganza ante la impunidad del ataque: una manera de degradar la mente y el físico de quien le acusa, dando por hecho que se trata de un monstruo.

El caso es que el origen del trol (y de su actividad distintiva: el troleo) no es algo tan enconado. Al principio se trataba más bien de personas que empleaban el anonimato para entrar en un foro de discusión, una sala de chat o en los comentarios de un blog con el ánimo de reventar la conversación. La Wikipedia, con su peculiar sistema expresivo lo refleja así: “persona que publica mensajes provocadores, irrelevantes o fuera de tema en una comunidad en línea, con la principal intención de molestar o provocar una respuesta emocional en los usuarios y lectores, con fines diversos y de diversión: confundir y ocasionar sentimientos encontrados”. Cuando el lector se recupere de esta zozobra semántica añadiré que este trol embrionario a lo que más se parece es al aguafiestas.

Aunque la primera referencia a un trol apunta a las criaturas escandinavas (se la debemos a Mark Miller, en 1990, amonestando a un tal Tad: “Eres un

terrible despilfarro de recursos naturales, reintégrate a la cadena alimenticia, por favor, estúpido trol flautulento”), hay quien considera que proviene del verbo “troll” una técnica de pesca que consiste en barrer el fondo del mar con una red para extraer de manera poco selectiva (incompatible con el odio) tanto pescado como se pueda. Lo que buscaba el trol era que otros usuarios “picasen su anzuelo”.

Crossover

No he podido establecer de manera indiscutible qué escritor domina el mundo de la *Fan-fic* (las historias alteradas o secuelas que los aficionados escriben sobre sus personajes favoritos) pero sin duda Jane Austen estaría en las primeras posiciones. En la simpática página “El sitio de Jane” (<http://janeausten.org.es/fanfic.xhtml>) ofrecen un amplio listado de obras en castellano (adaptaciones de la vida de Lizzy en Argentina; un *spin-off* de Darcy; un *what if* en el que Lizzy no acude al baile de Netherfield; además de los presumibles finales alternativos) y en inglés (en una de ellas se escribe con el compromiso de imaginar siempre al personaje protagonista con el rostro de Colin Firth). La información más sorprendente de la página quizás sea la revelación que nos hace el autor con el ánimo de mostrar que esto de la *fan-fic* viene de muy lejos: la existencia de un universo alternativo, en papel, en el que las heroínas de Austen vivían aventuras con Sherlock Holmes, el detective-dandy Lord Peter Wimsey y con el mismísimo ¡Tarzán!

Esta etimología parece más acorde con un trol desentendido del encono personal y entregado a algo parecido al sabotaje, e invita a pensar en esos “fines diversos”, quizás no todas sus motivaciones fuesen destructivas. Pero como el asunto es delicado y merece más espacio termino el artículo animando a los historiadores de la Red a que se pongan a trabajar, les auguro más futuro que a los profetas. ●



José Ramón Fernández

Su *Nina* resucita este viernes 22 en Londres, con la Fundación SGAE y la Spanish Theatre Company. Además, José Ramón Fernández (Madrid, 1962) reivindica a Max Aub en el CDN.

¿Qué libro tiene entre manos?

Estoy terminando la primera novela de Eduardo Culler, *Ahora que no estás*. En la mesa, esperando para las próximas semanas, las últimas de Julio Llamazares, Luisgé Martín y Lorenzo Silva.

¿Ha abandonado algún libro por imposible?

No. A algunos les he dicho hasta luego y sé que me están esperando.

¿Se ha salido de alguna obra de teatro o de alguna sala de cine?

Alguna vez. Raramente por mi voluntad.

¿Con qué personaje de la cultura le gustaría tomarse un café mañana?

Con Miguel de Cervantes. Lo siento: nada original.

Cuéntenos la experiencia cultural que le cambió su manera de ver la vida.

El *Vania* de Layton, Lorin Maazel, Trinidad Sevillano, los *Seis personajes* de Anatoli Vassiliev, la lectura de *La escritura o la vida* de Jorge Semprún, Tadeusz Kantor... (¿Cuántas páginas ha dicho que tenemos?)

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Mi padre nos llevaba a exposiciones desde críos. Así que desde entonces, sin ser un entendido, sé que el arte a veces te golpea y a veces no te encuentra, como pasa con los libros o con la música.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en su casa?

No lo sé. Creo que los cuadros, esculturas, instalaciones, deben estar en sitios donde los pueda ver mucha gente.

¿Qué música está escuchando?

La caja maravillosa de la historia de Blue Note y el disco *Impressions* de Camerata Flamenco Project.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

Me importa y me sirve. Algunos críticos amigos saben que les digo de vez en cuando aquello de Max Aub a Díez Caneado: "Escribo porque usted lee".

¿Es usted de los que recela del cine español?

No. Es mi ADN, desde *Morena Clara* o *Sierra de Teruel* hasta *Magical Girl*. Mi mirada se formó en películas como *Los santos inocentes*, *La mitad del cielo*, *Remando al viento*, *Arrebato* y *La ley del deseo*.

¿Cuál es la película que más veces ha visto?

Esta tierra es mía, de Jean Renoir, *El Sur*, de Víctor Erice, *Centauros del desierto*, de John Ford...

¿Le gusta España? Dénos sus razones.

Sí. ¿Razones? La maravillosa literatura en los idiomas que puedo leer: español, gallego, catalán/valenciano. Su herencia cultural inmensa.

Regálenos una idea para mejorar la situación cultural.

Plagiaría una fácil, inteligente y barata que he conocido en La Rochelle, en Francia. Serviría para docenas de ciudades españolas. Me refiero al Centre Intermondes. Un pequeño espacio público para encuentros, una residencia para artistas de todo el mundo y dos o tres personas capaces e inteligentes para hacerlo funcionar.

¿La mejor Marca España?

Su cultura. Pero España no es una marca.

¿Cómo vería la España de hoy Max Aub?

No lo sé pero valdría la pena escucharle, porque pocos intelectuales españoles han amado a este país con la intensidad de Max Aub.

A la luz de la presente situación social, ¿ha ido tomando cada vez más actualidad su *Nina*?

Tal vez lo más actual es esa sensación de mucha gente de que no hay segundas oportunidades. Es una sensación, tal vez incierta, pero las sensaciones a veces construyen la realidad más que los datos estadísticos.

¿Quemaría la memoria de corrupción de estos últimos años?

Para quemar la memoria la estrené hace 20 años. Aquella solución tenía resabios ácratas: quemar todo para que lo que valga la pena surja de esas cenizas. Hoy creo que sin la memoria de lo que hemos hecho nos volveríamos a equivocar. Ya lo hacemos acordándonos...

¿Llegaría usted a 'las manos' por defender una idea?

No sé si a las manos pero sí a dejarme matar.

¿Qué le gustaría hacer que aún no ha podido?

Una ópera. Y la tesis que no he sido capaz de escribir. En lo personal, pasar más horas con mi tribu: familia y amigos que no sé cómo me disculpan las ausencias. ●

ANIMALES y FARAONES

EL REINO ANIMAL EN
EL ANTIGUO EGIPTO

EXPOSICIÓN
HASTA EL 23 DE AGOSTO

#AnimalesyFaraones

Exposición organizada por el Musée du Louvre-Lens y la Obra Social
"la Caixa", con la participación excepcional del Musée du Louvre

LOUVRE

Lens

LOUVRE

Paseo del Prado, 36
www.CaixaForum.com/agenda

CaixaForum *Madrid*



Obra Social "la Caixa"



SALOMON KONINCK
Precio de remate:
70.000 €

**SE ADMITE
OBRA PARA
PRÓXIMAS
SUBASTAS**



JOAQUÍN SOROLLA
Precio de remate: 100.000 €

Calle Juan Bravo, 46 - 28006 Madrid - Teléfono +34 91 737 18 11- info@abalartesubastas.com
www.abalartesubastas.com



GOYA SUBASTAS

PRÓXIMA SUBASTA JUNIO 2015
PINTURA ANTIGUA S. XIX, S. XX - ARTES DECORATIVAS



**ADMITIMOS OBRA
PARA
PRÓXIMAS SUBASTAS**

Horario:
de Lunes a Viernes
de 11:00 a 20:00h.

Tel. Información 91 431 53 11 - Srta Carmen Galbis - info@goyasubastas.com
www.goyasubastas.com